

Análisis de las portadas impresas en México de 1820 hasta 1845: una visión del sector editorial a través de los libros y sus portadas

Lucila Arellano Vázquez

ADVERTIMENT. La consulta d'aquesta tesi queda condicionada a l'acceptació de les següents condicions d'ús: La difusió d'aquesta tesi per mitjà del servei TDX (www.tesisenxarxa.net) ha estat autoritzada pels titulars dels drets de propietat intel·lectual únicament per a usos privats emmarcats en activitats d'investigació i docència. No s'autoritza la seva reproducció amb finalitats de lucre ni la seva difusió i posada a disposició des d'un lloc aliè al servei TDX. No s'autoritza la presentació del seu contingut en una finestra o marc aliè a TDX (framing). Aquesta reserva de drets afecta tant al resum de presentació de la tesi com als seus continguts. En la utilització o cita de parts de la tesi és obligat indicar el nom de la persona autora.

ADVERTENCIA. La consulta de esta tesis queda condicionada a la aceptación de las siguientes condiciones de uso: La difusión de esta tesis por medio del servicio TDR (www.tesisenred.net) ha sido autorizada por los titulares de los derechos de propiedad intelectual únicamente para usos privados enmarcados en actividades de investigación y docencia. No se autoriza su reproducción con finalidades de lucro ni su difusión y puesta a disposición desde un sitio ajeno al servicio TDR. No se autoriza la presentación de su contenido en una ventana o marco ajeno a TDR (framing). Esta reserva de derechos afecta tanto al resumen de presentación de la tesis como a sus contenidos. En la utilización o cita de partes de la tesis es obligado indicar el nombre de la persona autora.

WARNING. On having consulted this thesis you're accepting the following use conditions: Spreading this thesis by the TDX (www.tesisenxarxa.net) service has been authorized by the titular of the intellectual property rights only for private uses placed in investigation and teaching activities. Reproduction with lucrative aims is not authorized neither its spreading and availability from a site foreign to the TDX service. Introducing its content in a window or frame foreign to the TDX service is not authorized (framing). This rights affect to the presentation summary of the thesis as well as to its contents. In the using or citation of parts of the thesis it's obliged to indicate the name of the author.

*C*apítulo tercero

DESARROLLO DEL SECTOR EDITORIAL DURANTE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX EN MÉXICO.

3.1 LA LLEGADA DE LA IMPRENTA A NUEVA ESPAÑA

Para situar los antecedentes históricos de la gráfica editorial decimonónica y moderna en México es importante hacer un repaso sobre la llegada de la imprenta a ese país. Sucedió casi al mismo tiempo que la Conquista y la colonización del país y su implantación y desarrollo van a la par que la historia de la Colonia. El objeto de este capítulo es el de conocer quiénes eran los impresores de principios del siglo XIX, cómo eran sus productos editoriales en el caso específico de los libros, con qué materia prima y maquinaria contaban y cuáles eran las relaciones con el extranjero. Además, elaboré un censo de impresores a partir de las fechas en las que, según se sabe, comenzaron a trabajar en sus talleres tipográficos.

Durante los tres siglos del período colonial español pocos países del Nuevo Continente tuvieron tal riqueza de libros como la Nueva España. Los primeros libros fueron traídos a México por los conquistadores. Por aquella época había monjes de las siguientes congregaciones franciscanos, dominicanos y agustinos quienes trajeron libros que sostuvieran sus nuevas ideas. Como actores principales de la llegada de la imprenta en México figura Juan Cromberger, impresor alemán establecido en Sevilla, dueño de una prestigiosa casa editora con capital para establecer una filial en la Nueva España, que puso a cargo de Juan Pablos, un oficial del taller de Cromberger. Pablos era copista y componedor de letras de molde. Se depositó la confianza en él para fundar la imprenta. A él, le atrajo la idea de trasladarse al nuevo continente para establecer el taller de su patrón (1539). Así fundó una imprenta con todos los utillajes necesarios a instancia del virrey don Antonio de Mendoza y del obispo Zumárraga.

De acuerdo con Ernesto de la Torre Villar¹, los bibliógrafos discuten sin ponerse de acuerdo si el primer impresor que llegó a México fue Esteban Martín o Juan Pablos. De Esteban Martín, se sabe que publicó *Escala espiritual para llegar al cielo* de San Juan Climaco, traducida por Juan Estrada, en el claustro Fray Juan de la Magdalena y que debió ser impresa en 1535 o 1537 pero no hay un testimonio físico o documento impreso. Aún cuando se dió por sentada su existencia, se afirma con plena seguridad, avalada en amplia documentación, que el primer impresor venido a México

1.- De la Torre Villar, E: *Breve historia del libro en México*. México. UNAM. 1999. p. 46

que estableció una imprenta e inició la edición de libros fue Juan Pablos Lombardo. La imprenta se estableció en la *Casa de las Campanas*, y estuvo a cargo de Juan Pablos, o sea, de Giovanni Paoli visto que era natural de Brescia (Italia), quien había llegado a México a finales de 1539. El gran historiador Douglas C. McMurtrie, en su libro *The Book*, explica lo siguiente:

“In the records of the cabildo of the city is found the following entry On Friday the fifth of September, 1539. On this day, being in meeting assembled...the aforesaid gentlemen received as resident Esteban Martín, a printer, and that he give the security and, until he gives it, shall not enjoy...”³

Otra importante historiadora mexicana, Stella Maris Fernández, en su libro *La imprenta en Hispanoamérica* cuenta una acta de cabildo en la que se testifica que Esteban Martín fue recibido como vecino de México para tomar el título de impresor el 6 de Mayo de 1538.⁴

Por su parte Luisa Martínez dice,

“En 1539 supuestamente salió el primer libro impreso en México titulado *Breve y más compendiosa doctrina christiana en lengua castellana y mexicana*, que contiene las más necesarias de nuestra santa fé cathólica, para el aprovechamiento de estos indios naturales y salvación de sus ánimas”⁵

3.-Douglas, McMurtrie. *The book*. Londres, Inglaterra. Bracken books.1989. p. 394

4.- Maris Fernández, Stella: *La imprenta en Hispanoamérica*. Madrid, España. Asociación Nacional de Bibliotecarios, Archiveros y Arqueólogos. 1977. p. 53

5.- Martínez Leal, L: *Treinta siglos de tipos y letras*. México. Tilde. UAM- ATZ. 1990. p. 149

Stella Ma. González Cícero sostiene que

“los impresores y también libreros que figuran en este período fueron Antonio de Espinosa (1559-1576), Pedro Balli (1575-1600) y Antonio Ricardo (1577-1579), pero Juan Pablos tuvo la gloria de haber sido el primer impresor en nuestro país”.⁶

Cabe recordar que, según Toribio Medina⁷, Juan Pablos dejó España en el mes de junio de 1539, y teniendo en cuenta los trámites razonables para su llegada a México y su admisión como ciudadano, basándonos en los datos que han aportado los historiadores, se puede concluir que Esteban Martín fue el primer impresor en el continente Americano, antes que Juan Pablos.

Después de la llegada de Juan Pablos, otros técnicos fueron llegando a ayudarlo. En septiembre de 1550, en Sevilla, se concertó el trato con Tomé Rico, tirador (prensista), Juan Muñoz componedor (cajista) y Antonio de Espinosa, fundidor de letra quien llevaría como ayudante a Diego de Montoya, para que se trasladaran todos a México a trabajar en la imprenta de Juan Pablos durante tres años, los cuales se contarían a partir de su desembarco en Veracruz. Se les daría el pasaje y alimentos para el viaje en el océano y una cabalgadura para su traslado a la Ciudad de México. El nombre de Juan Pablos como impresor apareció por primera vez el libro *Breve y más compendiosa doctrina cristiana en lengua mexicana y castellana*, en 1539. En algunas ocasiones añadió el de su origen o procedencia: "lumbardo" o "bricense"

6.- González Cícero, Stella María: *Juan Pablos, primer impresor en México y en América*. México desconocido. Artículo en Línea. Mayo 2006.

7.- Toribio Medina, José: *La imprenta en México (1539-1821)*, México, UNAM-, 1989. p 386

pues, era natural de Brescia, Lombardía. Por lo general usó tipos góticos y en menor grado, romanos. Continúo sus tareas tipográficas hasta 1560, en que falleció.⁸ El último impreso de Juan Pablos fue el *Manual Sacramentorum*, aparecido en julio de 1560.

La obra *Manual Sacramentorum*, de Juan Pablos se encuentran en el acervo custodiado por la Biblioteca Nacional de México. La casa impresora cerró sus puertas ese año, pues, se cree que Juan Pablos murió entre los meses de julio y agosto. En 1563 su viuda arrendó la imprenta a Pedro Ocharte, casado con María de Figueroa, hija de Juan Pablos.

Como ejemplo del trabajo de Pedro Ocharte, he seleccionado la portada del libro *Anunciación, domingo de la doctrina piana breve y copediosa...en lengua castellana y mexicana*. En ella se aprecia un grabado de una gran belleza con un mensaje religioso. El texto se incorporó al grabado de madera a través de tipos góticos y romanos. Además existen diminutos motivos florales a manera de orla. En la parte inferior de la portada, presiden los datos del impresor.

8.- Iguíniz, Juan: *El libro México*. Porrúa. 1946. p. 160



Fig. 1 Portada del libro *Anunciación*, Domingo de la *Doctrina piana breue y cope diosa...en lengua castellana y mexicana*. México, Pedro Ochiarte.1565.

La imagen fue tomada del sitio: **Philadelphia Rare Books and Manuscripts**.

Fig.1

Un aspecto interesante a destacar de los impresores, los grabadores y los técnicos en edición de los incunables mexicanos, también europeos, tuvieron el acierto de armonizar el contenido de los textos con las formas artísticas de la época, pues la tarea tipográfica exigía una adecuada combinación entre la palabra y la imagen, o sea, entre los tipos móviles, las planchas de los dibujos que servían de ilustraciones y el contenido.

A partir de 1501, los libros en México ya tienen una especie de portada, muy similar a la que conocemos actualmente. Cuentan con xilografía, pie de imprenta, autor y título. Prueba de ello lo apreciamos en la portada del *Confesionario mayor en lengua mexicana y castellana*, en la que el grabado es un claro ejemplo de la estética renacentista. El

texto, situado en el contorno del grabado, está compuesto con tipos góticos, romanos y cursivos e impreso en tintas negra y roja. En el extremo inferior de la portada, está el pie de imprenta.

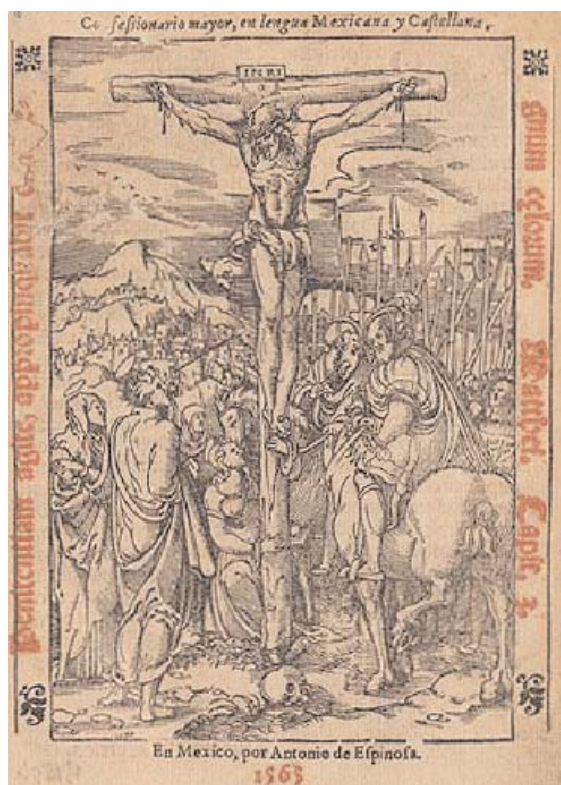


Fig.2

Fig. 2 Portada del libro *Confessionario mayor, en lengua mexicana y castellana* de Alonso de Molina. Imprenta de Antonio Spinosa. México, 1565. La imagen fue tomada del sitio: Philadelphia Rare Books and Manuscripts.

El impresor Antonio de Espinosa, antiguo dependiente de Juan Pablos, abrió al público su taller en 1559. Llegó de España con prensas, caracteres y demás utillajes. Su firmaduró hasta 1576.⁸

En esta época de la Colonia, es sobresaliente enfatizar que la palabra impresa contribuyó a la difusión de la doctrina cristiana entre los indígenas y apoyó a quienes, como evangeli-

8.- De la Torre Villar, E: *Breve historia del libro en México*. México. UNAM.1999. pp. 45-49

zadores, doctriñeros y predicadores, tuvieron la misión de enseñarla; y, a la vez, fue también un medio de difusión de las lenguas indígenas y de la fijación de éstas en las "Artes", así, como, de los vocabularios de estos dialectos, traducidos por los frailes a caracteres castellanos. Así, por ejemplo, se fundó el Colegio de San José de los Naturales en 1527. Otro colegio importante fue el de Santa Cruz Tlateloco en 1536. Luego, la Real y Pontificia Universidad de México fue fundada en 1533.⁹ Por su parte, los Agustinos fueron los primeros en fundar casas de estudio para españoles y criollos conjuntamente, de ahí que se fundaran el Colegio Tiripitio en 1540 y el Colegio San Pablo en 1575, en Veracruz.¹⁰ Por otra parte, se tienen datos de que los Jesuitas llegaron a México en 1572 para ser los instructores de los jóvenes de las clases selectas. La imprenta fue utilizada en sus colegios y universidades como un poderoso medio de comunicación interno.

Más tarde, cuando los talleres tipográficos se desarrollaron, fueron mejorando la calidad de las impresiones. Por ejemplo, Antonio de Espinosa, en 1559, mejoró el equipo de su taller tipográfico. Al principio del siglo XVI, las cubiertas de los libros eran sencillas, de líneas proporcionadas. Con la influencia del barroco, el grabado en madera se usó en la ornamentación e ilustración de los libros. Se usó en cornisas y las capitulares y a menudo ponían un pequeño grabado al final del libro. Las ilustraciones finas eran grabadas en hojas de cobre y fueron realizadas por artesanos nativos europeos.

9.- Carreño V. Elvia: *Los incunables y el nacimiento de una cultura*. México. México en el tiempo No. 29. Marzo-Abril 1999.

10.- González Peña, C: *op. cit.*, p. 60.

Otro dato a destacar en el siglo XVI fue el establecimiento de las bibliotecas . Asi por ejemplo, el Colegio de la Santa Cruz, que comenzó a operar el 8 de Agosto de 1533, quedó bajo el cuidado de los franciscanos, y fue establecido bajo el patrocinio del primer virrey de Nueva España, Antonio de Mendoza, y el primer obispo de México, fray Juan de Zumárraga . Las bibliotecas estaban situadas en los monasterios para proporcionar educación a los sacerdotes católicos indígenas. Sus pupilos eran seleccionados de las familias nobles más sobresalientes de la antigua sociedad mexicana. Los novicios aprendían el dominio del náhuatl, del idioma español y del latín, al tiempo que aprendían las bases del antiguo idioma griego y la producción de miniaturas para la ilustración de manuscritos, encuadernación y artes europeas en general.¹¹ Las bibliotecas que más perduraron fueron las establecidas por los franciscanos, los agustinos y dominicanos. Más tarde los jesuitas comenzaron a formar bibliotecas en sus colegios, donde se realizaban lecturas de temas como teología, leyes y latín.

La portada de la figura 3 corresponde al libro *Doctrina Christiana...* impresa en el taller tipográfico del impresor Pedro Balli en 1575. El texto está situado en el centro de la composición en tipo romano, la distribución de las líneas corresponde a la epigráfica y además, tiene un grabado xilográfico con iconografía religiosa. Otro impresor importante fue Melchior Ocharte hijo de Pedro Ocharte, quien se hizo cargo del taller en 1597, sucesión de su madre. Véase a la portada del libro de Juan Bautista, *Confessionario en lengua*

11.- Gómez Orozco, Federico: *Mexican Books in the Sixteenth Century*. Mexican Art & Life No. 7. México. Talleres de la Nacion. 1939.

mexicana y castellana (ver fig. 4). La distribución de los elementos es centrada, las líneas de texto están distribuidas epigráficamente. Existen en la portada diminutos grabados de cruces. El texto está compuesto por tipos romanos y cursivos en diferentes tamaños. En el centro hay un grabado con un emblema que relaciona el tema con el título y con la ilustración.

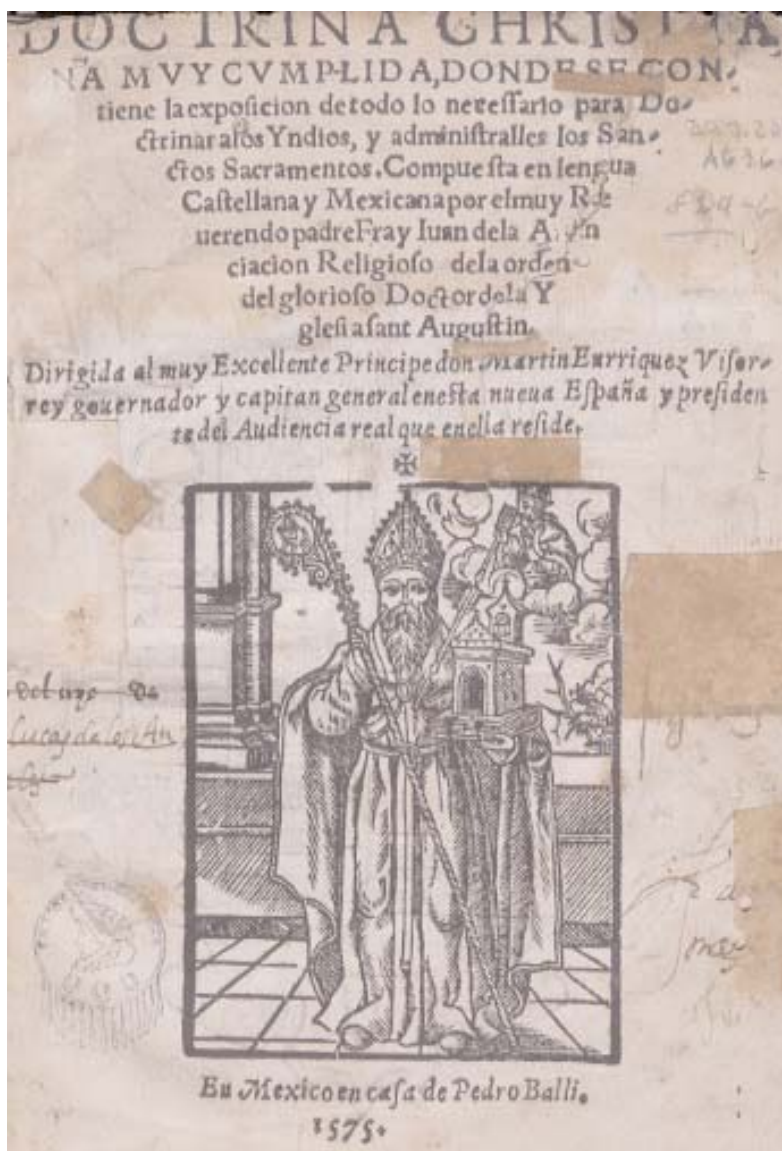


fig. 3 Portada del libro *Doctrina christiana...compuesta en lengua castellana y mexicana*, de Juan de la Anunciación. Impresa en México por Pedro Balli en 1575.

Localizada en la biblioteca virtual de Tulane University, en EE.UU. en la colección de libros raros lationamericanos.

Fig.3

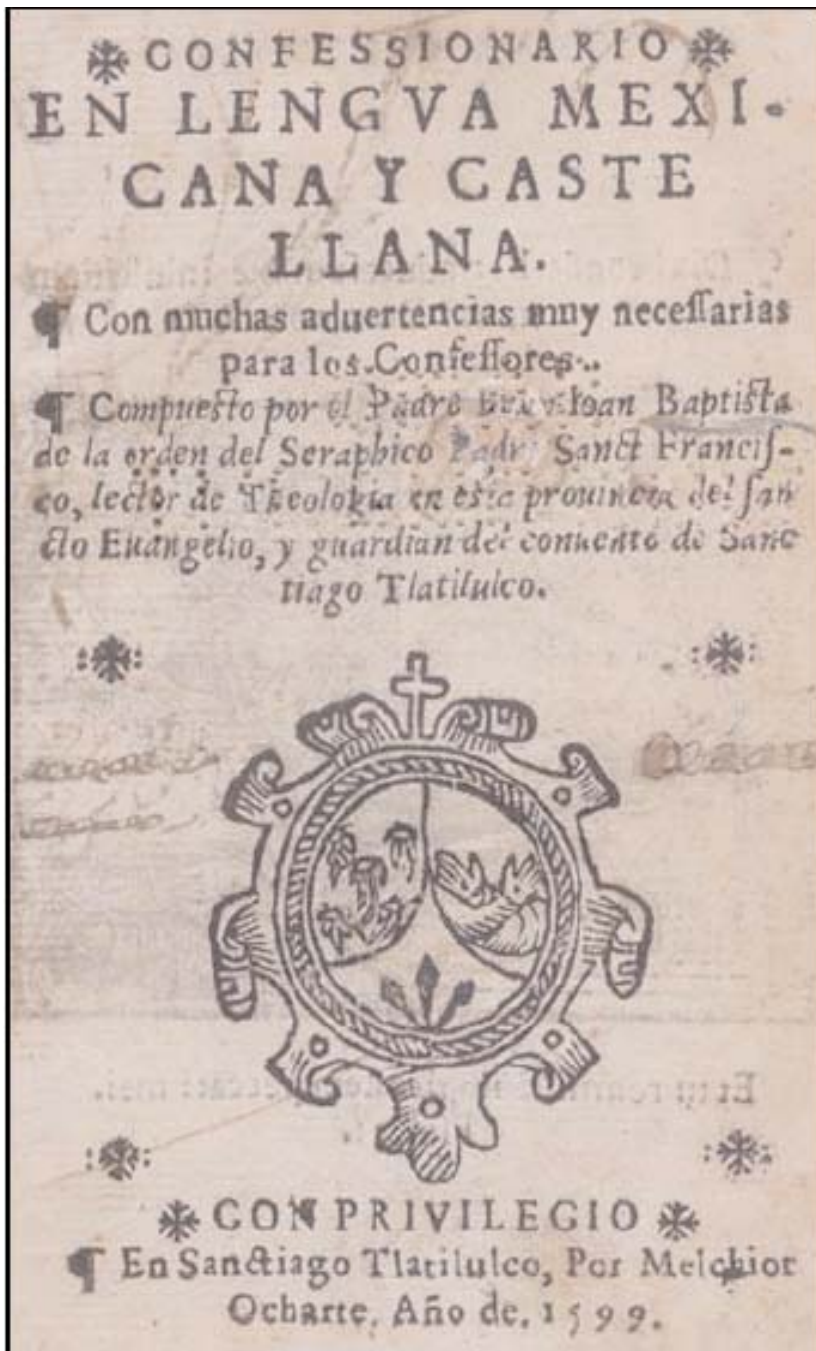


Fig 4 Portada del libro *Confessionario en lengua mexicana y castellana* de Juan Bautista. México, 1599. Imprenta de Melchior Ocharte. Localizada en la biblioteca virtual de Tulane University, en EE.UU. en la colección de libros raros lationamericanos.

Fig.4

En relación a la apariencia material de los libros mexicanos publicados durante el siglo XVI, tienen un papel de buena calidad y grueso, relleno con filigranas. Según Federico Gómez Orozco,¹² el libro fue impreso generalmente con el tipo y números góticos, aunque también se publicaron libros con tipo romano y medio gótico, de tortis, que se utilizó en gran parte de las ediciones italianas. En relación a los componentes internos del libro durante el siglo XVI, al pie de la página se localiza el registro de las ediciones marcando las hojas con una cruz o un asterisco en las páginas preliminares, y letras de alfabeto seguido por números ordinales, para el texto actual. Estas marcas aparecieron generalmente a la mitad de las páginas de cada hoja. El nombre del redactor o de la tienda en la que el libro fue impreso se colocaba en la primera página o en la última. Era costumbre imprimir las páginas en bloque, pero cuando la lengua materna o dialectos fueron publicados, el texto fue esparcido en dos columnas. En cuanto al tamaño del libro, el folio fue utilizado para designar una hoja, dividido en la mitad para hacer dos páginas, y éste dividido haría el tamaño del cuarto; y a la vez subdividido será el tamaño del octavo.

Otra característica de los libros impresos durante el siglo XVI en México es que no cuentan con paginación, así como la falta de letras iniciales en los capítulos, éstas se dibujaban a mano después de la impresión y a veces se iluminaban. En la contratapa, el título abreviado fue escrito con letras gruesas y grandes. Durante esta época el exlibris no era usado aún, sin embargo, algunos dueños de los libros incluso frai-

12.- Gómez Orozco, Federico: op. cit., p. 8

les, gozaban de escribir su nombre en la cubierta superior del libro.¹³

Cabe recordar que, en México, al igual que en toda la América novohispana, la producción y circulación tanto de impresos como de publicaciones periódicas estuvo sometida a un estricto control. Por un lado existía la censura inquisitorial que obligaba a respetar las disposiciones del Santo Oficio para impresión, venta y posesión de papeles; se pensaba que así se evitaba la circulación de impresos que atacaran la fé, la moral o las instituciones hispanas. Por otro lado, los editores solicitaban los privilegios pero, como afirma la historiadora mexicana Rosalba Cruz, hay otras razones que explican por qué la edición de libros en Hispanoamérica no se desarrolló significativamente.

La pobreza de la producción impresa en Nueva España se explica no sólo por el recio control de la autoridades, sino porque simplemente no constituía un negocio redituable. Por un lado, los costos de las prensas eran bastante elevados, así como el de los distintos instrumentos e insumos necesarios para operarlas.¹⁴

Entre los distinguidos impresores mexicanos a destacar, se encuentra la familia el gran impresor Bernardo Calderón y familia, quien fundó en 1631 su taller tipográfico y perduró a través de su descendencia por ciento treinta y siete años.

Durante el siglo XVII, se continuó con los mismos métodos de impresión y grabado del siglo anterior, particularmente

13.- Iguiniz, J: *op. cit.*, pp. 169-174

14.- Cruz Rosalba, E: *El movimiento de independencia y la prensa novohispana. UNAM. 2005. p. 45*

durante los primeros cuatro decenios. Los nuevos y mejores talleres tipográficos eran los de los impresores Henri Martín, quien fue un lingüista y astrónomo cuyas tareas como impresor se desarrollaron de 1599 a 1611; de Diego López Dávalos, tipógrafo, que prosperó de 1601 a 1615; Juan Ruiz, hijo natural de Enrico Martínez; Juan Blanco de Alcázar; Bernardo Calderón y Familia; Juan de Rivera; Francisco Rodríguez Lupercio, tipógrafo; Juan José de Guillena Carrascoso, tipógrafo; Melchor Ocharte, hijo de Pedro, tenía la imprenta en el Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco.¹⁵

En ese período existieron imprentas en las ciudades más desarrolladas tales como México (1720), Puebla (1640), Guadalajara(1793), Oaxaca(1720) Veracruz (1794), y Mérida (1813). Algunos autores memorables vieron publicadas sus obras en este siglo a través de impresores mexicanos. Tal es el caso de Carlos de Sigüenza y Góngora, o la misma Sor Juana Inés de la Cruz. La existencia de librerías en la periferia de la Plaza Mayor de Ciudad de México permite pensar que existía una tradición de lectura y una producción amplia con ejemplares que superaban seguramente en mucho el total de los libros producidos en la capital virreinal. Esto explica en parte la llegada de la imprenta a otras ciudades como ya se ha comentado, en Puebla, en Guadalajara, en Oaxaca y en Veracruz. ¹⁶

Desde el siglo XVIII el crecimiento de la información originó la necesidad de agilizarla y adoptar nuevas formas, surgien-

15.-- Iguíniz, J: *op. cit.* p. 165.

16.- Cit. Lilia Guiot de la Garza, en su artículo *El portal de Agustinos: un corredor cultural en la ciudad de México*. Publicado en *Empresa y cultura...op. cit.* 236

do así las publicaciones periódicas sistematizadas, siendo éstas la única manera de dar a conocer noticias de manera ágil y rápida, como destaca la historiadora mexicana Rosalba Cruz Soto. La novedad del siglo, dice por su parte el historiador mexicano José Luis Martínez ¹⁷, fueron las Gazetas noticiosas que comienzan a publicarse regularmente en la mayor parte de las ciudades capitales del nuevo mundo hispánico.

Como destaca Ernesto de la Torre Villar, existieron en México las gacetas sueltas, noticias o sucesos, que era como se les denominó a las hojas volantes que fueron apareciendo a medida que aumentaban las imprentas.

Éstas comenzaron a aparecer desde 1666, 1667 impresas en el taller de la Viuda de Calderón y sus herederos, las cuales llevaban el nombre de Gacetas. ¹⁸

Así surgió la *Gazeta de México*, fundada por Manuel Valdés en 1784, que subsistió hasta terminar la administración hispana. Otra publicación fue la *Gazeta literaria* que comenzó en 1784 y terminaría en 1795. ¹⁹ Otra publicación importante fue el *Diario de México*. Se imprimió durante doce años (1805-1817), editado en la capital novohispana. A pesar de su importancia política, Nueva España carecía de buenas comunicaciones, como ya se ha comentado en el capítulo primero. Por tanto, era difícil no sólo hacerse con la tinta, el papel, los punzones y los tipos, sino incluso transportarlos y comercia-

17.- Martínez, José Luis: *El libro en Hispanoamérica...op. cit.*, p. 44

18.- De la Torre del Villar: *op. cit.* p. 95

19.- Cruz Soto, E. Rosalba: *El movimiento de independencia y la prensa novohispana*. UNAM. 2005. p. 13, p. 236.

lizarlos en la Nueva España, visto que el transporte habitual eran las mulas. Además, las remesas de papel que llegaban a territorio novohispano se destinaban en primer lugar a los monopolios del papel sellado y de los tabacos, quedando una cantidad mínima destinada al comercio, las imprentas y a los particulares.

Por otro lado, a pesar del incremento en la producción tipográfica de la ciudad de México, la demanda no podía ser cubierta de manera total. Es así como el influjo de libros traídos de Europa representó un buen negocio tanto para comerciantes, libreros e incluso algunos impresores que convertían sus talleres en verdaderos puntos de venta de libros tanto propios como importados. La presencia de libros extranjeros ejerció una influencia en el diseño predominante. Eran bien acogidos los trabajos franceses, ingleses o españoles y entraron a formar parte de las bibliotecas coloniales. Las bibliotecas más sobresalientes de ese período fueron la Biblioteca Palafoxiana, la Biblioteca de Turriana y la Biblioteca de Arte de México que se ubica en la Academia de San Carlos.

Cabe destacar la importancia de las mujeres en la industria que imprime y en los negocios de librerías. Las más sobresalientes son las viudas de Juan de Ribera y de Bernardo Calderón, entre otros, las cuales hicieron posible que las casas que imprimen siguieran operando cuando sus maridos murieron.²⁰

20.- Pascual Buxó, José: *Impresos e impresores mexicanos del siglo XVII. Memoria de México y el mundo*, el Fondo Reservado de la Biblioteca Nacional de México. México2001. p.41

Durante el siglo XVIII, la tradición y la cultura indígena se incorporaron a los elementos españoles occidentales. De acuerdo con Luisa Martínez Leal ²¹, la producción tipográfica fue abundante, debido al crecimiento de los talleres.

Un aspecto interesante a destacar en el desarrollo de los trabajos tipográficos a lo largo de la colonia fue el hecho de no permanecer ajeno a las influencias de las corrientes artísticas. Los acabados de las obras podrían tomarse como punto de referencia en cuanto a cambios de estilo durante el período colonial. Tenemos así portadas que plasmaban tanto el renacimiento como el barroco o el neoclasicismo. El diseño de los frontispicios son un reflejo del gusto que reinaba en la época en la que fueron elaborados. La presencia de grabados en las portadas daba un toque artístico y, en ciertos casos, tenemos verdaderos tesoros salidos de las prensas novohispanas. Como ejemplo de ellos se ha seleccionado el frontispicio y la portada del libro *Promptuario manual mexicano* que tiene un excelente grabado calcográfico de iconografía religiosa. En la portada se usaron alfabetos romanos, colocados en distribución epigráfica con cuerpos varios. Además, en relación a la ornamentación la portada tiene unas pequeñas orlas combinadas de formas varias. La distribución de los elementos compositivos es centrada. El tamaño del libro es pequeño, un cuarto de pliego. (ver fig. 5).

21.- Martínez Leal, Luisa: *op. cit.*, p. 159¹¹.

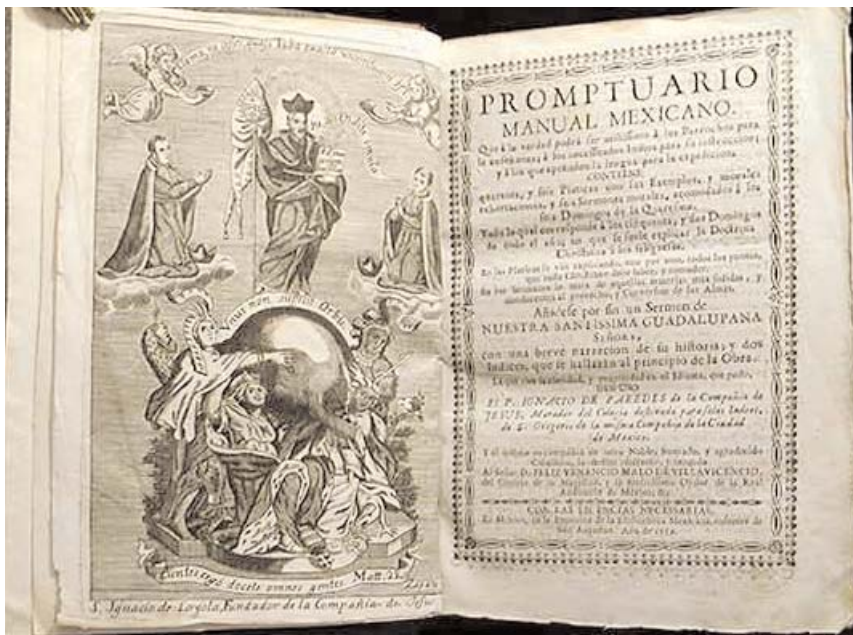


Fig. 5 Frontispicio y portada del *Promptuario manual mexicano* del autor Ignacio de Paredes, Impreso de la Bibliotheca Mexicana, de Juan José Eguira y Eguren, 1759.

Fig.5

Los nombres de impresores y de familias que unieron esfuerzos y lazos para preservar el negocio son constantes sobretodo a partir del XVII. Como se verá más adelante en el censo de impresores y el listado de talleres.

Los principales establecimientos fueron el Colegio de San Ildefonso, la Bibliotheca Mexicana, fundada por el canónigo don Juan José de Eguira y Eguren, los impresores don Felipe de Zúñiga y Ontiveros, don José Bernardo de Hogal y don Mariano Zúñiga y Ontiveros. Hubo otros de menor categoría pero que contribuyeron con aquellos a la difusión de la cultura por medio del libro, del opúsculo y del periódico, éstos últimos eran impresos a cuatro hojas²²

La actividad científica en la Nueva España durante el siglo XVIII tuvo grandes representantes, como José Antonio

22.- Martínez, José Luis: *El libro en Hispanoamérica... op. cit.*, p. 87

Alzate, cuya labor para difundir el conocimiento entre sus contemporáneos queda demostrada por los esfuerzos realizados a través de publicaciones periódicas de corte científico y literario, además de sus libros publicados. Sin embargo Alzate no se encontraba solo y contó con grandes contemporáneos, como Antonio de León y Gama y José Ignacio Bartolache, quien, por cierto, fue biografiado por el mismo Alzate.

En lo que respecta a periódicos, José Antonio Alzate ocupa un lugar importante como fundador. Cuenta en su haber con dos de muy importantes en el ámbito de la ciencia, el *Diario literario* (1768) y *Asuntos varios sobre ciencias y artes* (1787).

Como se ha comentado en el capítulo primero, otra función que cubría la imprenta hacia fines del período colonial es la que realizaba al publicar los bandos oficiales del Gobierno, para lo cual los periódicos jugaron un papel muy importante apoyando tanto a los bandos insurgentes como realistas. Las leyes que eran expedidas para la obediencia y acato de los novohispanos debían pasar antes por los talleres tipográficos. Cabe aclarar que sólo aquellos afortunados dueños de imprentas oficiales podían imprimir libros y emplear otros medios de comunicación por contar con la autorización gubernamental. Sin embargo, ésto cambió con la Independencia por que la imprenta se organizó como libre mercado a partir del 12 de Noviembre de 1820 ²³. La libera-

23.- Fecha en la que se promulgo el reglamento de libertad de imprenta estableciendo el depósito legal. Cit. por Silvia Fernández Hernández, en su artículo *La transición del diseño gráfico colonial al diseño gráfico moderno*. Publicado en *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)* .Suárez de la Torre, Laura (coordinadora). México. Instituto Mora. 2001. p. 24

ción del mundo económico simplificó la posesión e instalación de imprentas, aunque acceder a ellas y ponerlas en marcha era muy costoso. En algunas bibliotecas existen fondos reservados que custodian gran cantidad de papeles de este tipo. Desgraciadamente no en todos los casos son accesibles y, en otros, ni siquiera están ordenados y sistematizados.

Los calendarios manuales tienen una gran importancia en la impresión de finales del siglo XVIII pues contenían información meteorológica, astrológica y de interés popular. El mismo Felipe de Zúñiga y Ontiveros fue uno de los pioneros en estos trabajos.

Al consumarse la independencia en 1821, se consideró una verdadera necesidad el establecimiento de la imprenta en diversas entidades del país y así se fueron instalando estos talleres, primero en las capitales, luego en las poblaciones principales. Ernesto de la Torre emitió el siguiente juicio,

“el movimiento emancipador que detuvo por algún tiempo las relaciones con España, impidió recibir influencias de la metrópoli, pero acrecentó las surgidas en otros países: Francia, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos. De la suerte que ingresaron tipos y estilos muy diversos, como el Restauración”²⁴.

El estilo Restauración consistía en recuperar estilos anteriores al neoclasicismo, lo que dió origen a libros ilustrados, adornados con orlas tipográficas, grabados en cobre o litografías de gran tamaño.

Para entender lo que ocurría en el sector a lo largo del siglo XIX, hay que recordar algunos datos ya comentados en el primer capítulo.

24.- De la Torre Villar, E: op. cit., p. 89

En relación al coste del libro, cabe señalar que éste no era asequible para todas las clases sociales. Además, los intereses políticos y económicos de unos pocos privilegiados decidieron su producción; sin embargo, ésto no fue impedimento para que llegara la información sobre lo que acontecía en el resto del mundo. El potencial intelectual de algunas clases populares desarrolló una nueva clase social, la burguesía, como ya se ha comentado en el capítulo primero. Pero observando la otra cara de la moneda, ésto trajo consigo divisiones sociales, primero entre los alfabetizados y los no alfabetizados y, por consiguiente, se dió entre los distintos tipos de lectores. Esta diferencia también venía marcada por el nivel socioeconómico.

Los impresores eran en su gran mayoría personas solventes que contaban con lugares y locales especialmente dedicados a vender sus impresos directamente al público consumidor. El cambio histórico que supuso la separación empresarial entre libreros e impresores se dió en México en la primera mitad del siglo XIX, cuando la demanda de libros aumentó y las inversiones eran muy fuertes.

Ello llevó a los impresores a buscar personas externas que les apoyasen económicamente. Así surgió la figura del editor. Según Elíseo Trenc,²⁵ en los comienzos del siglo XIX las empresas de artes gráficas tenían un carácter familiar y los libreros hacían a menudo a la vez de impresores y editores. Al menos esto es lo que sucedía en Barcelona.

25.- Trenc Ballester, Eliseu: *Las artes gráficas de la época modernista*. Barcelona, España. Gremio de industrias gráficas. 1977. pp.- 1-2

Por su parte María Marsha²⁶ dice que algunos impresores podían establecerse por cuenta propia cuando adquirirían un taller cuyo responsable había dejado de trabajar.

Según afirma José María Diez Bosque,²⁷ el auge de la imprenta no fue una manifestación aislada y anómala, sino una pieza importante de esa coherente y coordinada voluntad de relanzamiento cultural.

Los impresores mexicanos más destacados del siglo XIX fueron el impresor Ignacio Cumplido (1811-1887), Vicente García Torres (1811-1893), Mariano Galván Rivera (1826-1841) y José Mariano Fernández de Lara (1839-1892)²⁸. Muchos de ellos eran impresores- libreros que vendían sus propias publicaciones. Los cuales, impresionados por las hermosas cubiertas que llegaban del exterior, pronto ordenaron instrumentos y herramientas en cantidades grandes de Francia e Inglaterra con el propósito de hacer imitaciones, como explica Manuel Romero Terreros. Herramientas como rodillos, amoldamientos, florones, iniciales, pedazos de abrazaderas. Para llevar a cabo la distribución de sus publicaciones por toda la República mexicana, buscaron comerciales en distintas provincias. Además, impresores y litógrafos extranjeros llegaron a México contratados por impresores mexicanos, lo que trajo como consecuencia la mejora de la

26.- Marsha María: *La imprenta en los siglos de oro*. Madrid, España. Arcadia de las letras. 2001 pp.50-65

27.- Diez Bosque, José: *El libro. De la tradición oral a la cultura impresa*. Barcelona, España. Montesinos. 1985. p. 135.

28.- Entre paréntesis he colocado los años de duración de los talleres.

producción editorial en general. Así por ejemplo, José Luis Martínez relata que,

“el impresor Ignacio Cumplido contrató al litógrafo francés Decaen para trabajar en su imprenta”.²⁹

En ese sentido, la historiadora María del Carmen Reyna sostiene que

“el atractivo que ejercía México fue significativo para todos aquellos que querían forjarse un porvenir; para mediados del siglo XIX se registró en el Ministerio de Relaciones Exteriores la llegada de 5412 extranjeros procedentes de Europa, entre los cuáles había españoles, franceses, ingleses, alemanes, norteamericanos, además de naturales de diversos países.”³⁰

En todo caso, un grupo reducido de impresores y libreros llegó a México con el fin de iniciar o consolidar una posición en esta actividad. También dieron a conocer los últimos avances tecnológicos y artísticos utilizados tanto en el viejo continente como en los Estados Unidos de América.

Durante cierto período entre 1821 y 1855, el portal de los Agustinos, situado en el zócalo de la ciudad de México, fue un lugar donde se situó el comercio de libros de todas clases. Era considerado como un lugar de esparcimiento cultural, económico y político. En estos establecimientos, la literatura impresa se vendía en cajones, alacenas y librerías. A manera

29.- Martínez José L.: op. cit. p. 89

30.- Cit. Reyna, María del Carmen: *Empresa y cultura en tinta y papel*. México. Instituto Mora. UNAM. 2001. p. 486. En su artículo hace referencia al libro de Nepomuceno Almonte, Juan: *Guía de forasteros y repertorio de conocimientos útiles*. México. Imprenta de Ignacio Cumplido 1852.

de descripción diré que los cajones eran pequeños puestos sobre ruedas que se situaban en la calle, lo que facilitaban su transporte. Además, en ellos se expedían las más variadas mercancías. Las alacenas eran tiendas de mayor tamaño que los cajones y estaban formadas por anaqueles y armarios fijos que atraían la atención del público y tenían una habitación en la que meterse. La mercancía de las alacenas era más abundante que la que podía caber en los cajones. Según Lilia Guiot de la Garza³¹, las librerías tenían casi las mismas características que las alacenas, pero eran de mayor tamaño.

Los impresores mexicanos del siglo XIX fueron muy versátiles pues muchos de ellos, al tiempo de ofrecer las mercancías de otros editores, se convirtieron en impresores de materiales propios. Hasta cierto punto, el negocio de las librerías en aquella época era una empresa rentable desde el aumento de público lector mentado en el capítulo primero.

La sociedad moderna tenía otras necesidades, requería de una producción más efectiva y competitiva generando la diversificación en las publicaciones. Había además una amplia gama de productos editoriales. Según Francisco Fierro, lo que se podía encontrar por aquel entonces

“ Había libros de pequeño formato, como novelas e historias de héroes para niños, con ilustraciones a todo color y el gusto de las caricaturas políticas en los periódicos para señores y las ilustraciones de moda en las revistas para damas”³²

31.- Lilia Guiot de la Garza, “El portal de Agustinos: un corredor cultural en la ciudad de México”. *Empresa y cultura...op. cit.*, p. 236.

32.- Fierro Francisco: *El libro y sus orillas*. México Tlaxcallan, 1998. p. 23.

Para satisfacer las políticas de educación de los distintos Gobiernos, las imprentas y libreros se ocuparon de proveer los libros necesarios tanto para la educación primaria como para otras fases de la educación. En un primer momento, se publicaron libros con la finalidad de unificar de alguna manera las desigualdades étnicas, económicas y sociales que existían en aquella época. Importantes imprentas tradujeron libros que obtenían en idiomas originales, como el alemán, el inglés y el francés.

Por otra parte, los libros fueron el medio principal para la expresión y difusión pública de las ideas. De hecho, se favoreció al desarrollo y experimentación de las nuevas formas de escribir y de presentar los libros. Se incorporaron imágenes en las novelas y se recurrió a la doble columna haciendo más atractivas las publicaciones. Como ya se ha comentado, las influencias del extranjero no sólo fueron en la narrativa, sino también en el aspecto estilístico a través de los grabados, la tipografía y el ornamento.

El vínculo que existía entre las imprentas mexicanas con las extranjeras facilitó la entrada de material tipográfico y literario influyendo en la gráfica editorial de aquella época. Algunos talleres tipográficos, como, por ejemplo la imprenta de Ignacio Cumplido, importaron sus prensas de Estados Unidos para contar con una tecnología de vanguardia y comprar materia prima de calidad. Durante la investigación hecha para obtener las portadas que integraron el corpus de la muestra, y a través de los catálogos de los impresores mexicanos, catálogos de tipos antiguos europeos, y catálo-

gos de orlas, pude constatar que muchos libros provenían de la imprenta de Andrés Latorud Allaid, de París. También localicé coediciones con la editorial *De Rosa*, en la misma ciudad, pues el impresor Pedro de Rosa tenía un hijo viviendo en París lo que facilitó las relaciones.

Desde 1820 hasta 1830, en México fue un período políticamente convulso con muchas revueltas. Por lo tanto, poder contar con un taller tipográfico donde publicar manifiestos y literatura independentista era muy importante y las imprentas fueron muy buscadas. Vale la pena recordar que, sólo en 1821, vieron la luz las siguientes publicaciones periódicas: *el Mejicano independiente*; *Ejército Trigarante de las Tres Garantías*; *Gaceta de Gobierno de Guadalajara*; *La Abeja poblana*; *Diario político militar mexicano* y, por último, ya en 1822, salía la *Abispa de Chilpancingo*. Los periódicos insurgentes casi siempre se sustituían unos a otros. Por ejemplo, dice Rosalba Cruz Soto que *El Sud* fue la continuación en Oaxaca de *El de Michoacán*, del que sólo se conocen tres números, y el *Ilustrador Americano* fue la continuación de *El Ilustrador Nacional*. Algunos periódicos seguían siendo empresas personales y por lo tanto no tuvieron una muy larga vida. Sin embargo toda esta situación cambiaría una vez que se lograra la estabilidad política y económica del país.³³ Por ejemplo, el periódico llamado *Correo Semanario Político y Mercantil de México* editado por Juan López Cancelada, tuvo que cambiar su nombre en 1811 al de *El Telégrafo Americano* editado desde el 2 de noviembre de 1811 hasta el 28 de junio de 1812) y finalmente, se fundió con el *Diario de México*.³⁴

33.- De la Torre, E.: *Breve historia del libro en México*. México. UNAM. 1999. pp. 106-108.

34.- Cruz Soto, Rosalba: op. cit., p. 22

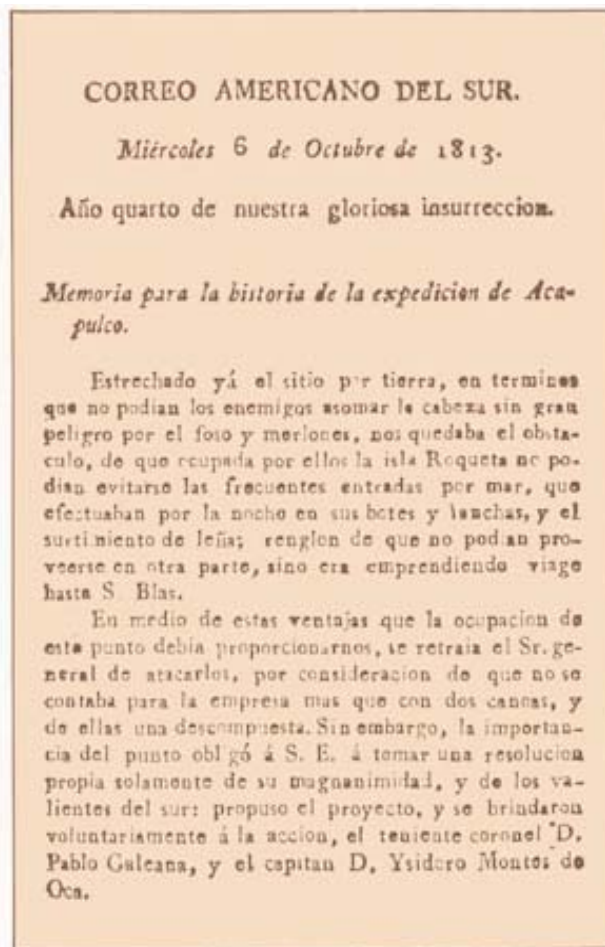


fig. 6 Portada del periódico *El Correo Americano del Sur*, impreso en Antequera de Oaxaca. La fecha es del 6 de Octubre de 1813. Su publicación duró desde el 25 de febrero hasta el 28 de diciembre de 1813. Los editores fueron José Manuel de Herrera y Carlos María de Bustamante. Se imprimieron 39 números y 5 extraordinarios.

Imagen tomada del sitio: Philadelphia Rare Books and Manuscripts.

Fig.6

Como destacan en sus investigaciones las historiadoras Rosalba Cruz Soto³⁵ y Rosa María Fernández de Zamora³⁶, el periodismo insurgente fue labor de hombres destacados en la sociedad novohispana, abogados y políticos, algunos civiles y otros eclesiásticos, que se unieron a los insurgentes para apoyar la publicación de sus periódicos, ya fuera como

35.- Cruz Soto, Rosalba: (1999) "El periódico, un documento historiográfico", ponencia presentada en el Encuentro Internacional de Historia de la Prensa en Iberoamérica, Guadalajara, Jalisco, 8-10 de septiembre. La autora cuenta con un portal donde se pueden leer sus artículos, bicentenario.com.mx, junto con la UNAM.

36.- Fernández Zamora, Rosa María: *Looking After the Bibliographic Heritage of México*. Conference. 67th IFLA Council and General. Coordinadora de la Biblioteca Nacional de México. UNAM. 2001.

directores o como colaboradores, además de servir a los criollos para divulgar sus estudios y el conocimiento.

La tecnología para imprimir los periódicos seguía siendo incipiente al inicio de la Guerra de Independencia. Se utilizaban dos tipos de prensa, con planchas y la de mano. Éstas tenían una velocidad que oscilaba entre los 1700 y los 2500 ejemplares por hora. Según Cruz Soto, el tiraje del primer periódico insurgente *El Despertador Americano, Correo Político Económico de Guadalajara* era bastante elevado para la época –dos mil ejemplares–, así como su costo: dos reales.³⁷

Por otra parte, la irrupción del romanticismo y el consecuente auge de la novela coincidieron con la organización productiva del sector editorial sobre bases capitalistas. La vida literaria, por ejemplo, se asentó sobre tres bases muy sólidas. La primera fue la aparición de la figura del editor independiente aunque por más que ya hubiera mayor división de las tareas, en esa época el editor también era redactor y quien se encargaba de leer los materiales en la imprenta. Las tareas que tenía que desempeñar le impedían salir a buscar el material que publicaría sino recibía lo que entregaban los autores sin ninguna norma de entrega. La segunda fue la actividad literaria la cual, ahora ya podía desarrollarse sin necesidad de un mecenas, sea a través de la justificación de libros como de las colaboraciones en publicaciones periódicas. Los autores escribían sus artículos literarios dirigiéndose a un público creciente y homogeneizado en gustos. En México, además, a través de los diarios y semanarios mora-

37.- Cruz Soto, Rosalba: op. cit., p. 22

les, la filosofía política del liberalismo pudo expandirse por todo el territorio de la Nueva República.

La tercera base fue la aparición de la crítica literaria que funcionaba como mediador entre creador y mercado, sea refiriéndose a la historia, a la filosofía, o a la realidad social del momento.

Así por ejemplo, la producción editorial del impresor Ignacio Cumplido se incrementó en esa época y así lo pude constatar a través del listado de las publicaciones de su taller en 1836 ³⁸. Éste contenía 412 libros, ordenados de forma alfabética. Los temas atienden a los géneros literarios anotados en el catálogo de libros. Los que abundaban eran libros dirigidos al aprendizaje de las lenguas indígenas, los vocabularios o diccionarios, así como la edición de textos bilingües editados a dos columnas. En una estaba en castellano y en la otra, en la lengua del nativo. Se usaba para prepararlos en la doctrina religiosa. El catálogo también incluía textos litúrgicos y libros de texto básicos para los centros de enseñanza a varios niveles, también libros técnicos dirigidos a profesionales sobre sus disciplinas correspondientes. En relación a las otras imprentas debo comentar que no hay pruebas, pues algunas pertenecen a colecciones privadas y no se tiene acceso a ellas..

38. Cumplido, Ignacio: *Catálogo de publicaciones*. México. 1836. Localizado en el Archivo General de la Nación (AGN). Consultado en Enero de 2004.

3.2 TIPOGRAFÍA MEXICANA

CENSO DE IMPRESORES Y CRONOLOGÍA. RELACIÓN DE IMPRESORES EN LA REPÚBLICA MEXICANA DESDE 1535 HASTA 1855.³⁹

A continuación se mencionarán cuáles y quiénes fueron los representantes de la imprenta en México. La información que arrojó esta investigación permite establecer nexos entre los personajes políticos y los impresores y literatos de la época, pues muchos tenían imprentas propias o amistades en el medio. Es el caso, por ejemplo de Carlos María de Bustamante, quien desde 1805 había participado en el establecimiento del *Diario de México*; en 1812 luego incursionaría en el *Juguetero*. Dirigió *El Ilustrador Americano* cuando éste se editaba en Tlalpujahua. Por su parte, Morelos encargó al padre José Manuel Herrera y, con posterioridad, a don Carlos María Bustamante, la publicación de *El Correo Americano del Sur*, impreso en Oaxaca. Considero importante ponerlo en evidencia ya que demuestra que, aunque la libertad de imprenta ayudó a la proliferación de impresos, tal vez por esto, las imprentas que tenían trabajo seguro seguían siendo las de aquellos impresores con buenas relaciones políticas.³⁹

La primera parte de la investigación ha consistido en elaborar una relación de acuerdo a la información aportada por la bibliografía y, después, se ha completado a través de los libros localizados en las distintas bibliotecas que he consultado en España, México y Estados Unidos.

39.- Cruz Soto, Rosalba: op. cit., p. 18

La información recoge el año de iniciación de la actividad del taller de imprenta, el nombre del dueño o encargado y, por último, el tipo de establecimiento de que se trataba.⁴⁰ Cabe aclarar que, a medida que se profundizaba en la investigación, localicé nombres de impresores que se han ido anexando a la lista y para distinguirlos, los he subrayados. Algunos impresores sólo tienen fecha de inicio por que la fecha en la que cerraron aún se desconoce. Es importante destacar que como ha sido a través de los pies de imprenta que se han localizado los nombres de algunos impresores anexados, no se tienen datos que indiquen cuando iniciaron o terminaron su actividad.

AÑO	NOMBRE O ENCARGADO	TIPO DE ESTABLECIMIENTO
(1535/1537)	Esteban Martín	Taller de imprenta
(1539-1560)	Juan Pablos	Taller de imprenta
(1557-1579)	Antonio Ricardo	Taller de imprenta
(1559-1576)	Antonio Espinosa.	Taller de imprenta
.....	FAM. OCHARTE	
(1563-1592)	Pedro Ocharte	Taller de imprenta

(Se casó con la hija de Juan Pablos)

40- Libros consultados para el desarrollo de la presente lista:

Martínez, José Luis: *Op. cit.*, p. 48; *La Imprenta en Hispanoamérica*. Madrid. Asociación Nacional de Bibliotecarios, Archiveros y Arqueólogos. 1977. p. 96; Iguíniz, J.: *op. cit.*, pp. 159-175; Romero Lecea, C.: *Historia de la imprenta hispana*. Madrid, España. Editorial Nacional. 1982. p. 60; Enciclopedia de México. *op. cit.*, pp. 174-192; *Empresa y Cultura en tinta y papel. México*. Instituto Mora. UNAM. 2001. Suárez de la Torre (Coordinadora). p. 147; Toribio Medina: *Imprenta en algunas ciudades de la América Española, 1753-1823*. Madrid. Asterdam N. Israel 1964; ---: *Imprenta en Oaxaca. 1720-1820*. N. Israel. 1964; ---: *Imprenta en Mérida Yucatán. 1913-1821*. N. Israel 1964; Millares Agustín: *Op. cit.*, p. 76; De la Torre Villar: *Op. cit.*, pp. 141-164. Además, se cotejaron los pies de imprenta a través de la selección de las portadas que sirvieron de objeto de estudio localizadas en el *Instituto Mora, La Biblioteca Palafoxiana, la Biblioteca Lafra-gua, el Archivo General de la Nación y el Archivo histórico de CONDUMEX*

Nota: cuando no se indique la ciudad de la imprenta está estaba situada en la ciudad de México.

AÑO	NOMBRE O ENCARGADO	TIPO DE ESTABLECIMIENTO
(1594)	Viuda de Pedro Ocharte.	Taller de imprenta
(1597)	Melchor Ocharte (hijo de Pedro Ocharte).	Taller de imprenta
(1600-1601)	Luis Ocharte Figueroa. (hermano de Melchor).	Taller de imprenta
(1563)	Antonio Álvares. (compró utillaje del taller de Juan Pablos)	Taller de imprenta
.....	FAM. BALLI	
(1574-1608)	Pedro Balli	Taller de imprenta
(1608-1610)	Jerónimo Balli (Hijo de Pedro Balli)	Taller de imprenta
(1610-1613)	Viuda de Pedro Balli	Taller de imprenta
.....	FAM MARTÍNEZ	
(1599-1613)	Enrico Martínez	Taller de imprenta
(1613-1675)	Juan Ruiz (hijo de Enrico Martínez) ⁴¹	Taller de imprenta
(1675-1677)	Herederos de Juan Ruiz	Taller de imprenta
.....		
(1601-1611)	Diego López Dávalos ⁴²	Taller de imprenta
(1603)	Cornelio Adriano César.	Taller de imprenta

41.- De la Maza, Francisco: *Enrico Martínez, cosmógrafo e impresor de la Nueva España*. México. UNAM. 1991.

42.- Diego López trabajó en el taller del Colegio de Tlatelolco con prensa de Antonio Espinosa, pues se casó con María Espinosa, hija de Antonio Espinosa. Además, se sabe que recuperó el utillaje de la prensa de su padre a la muerte de Balli.

AÑO	NOMBRE O ENCARGADO	TIPO DE ESTABLECIMIENTO
(1611)	Martín de León	Taller de imprenta
(1617-1627)	Diego Garrido y su viuda	Taller de imprenta
(1620-1621)	Pedro Gutiérrez.	Taller de imprenta
(1620-1626)	Juan Blanco de Alcázar (Puebla)	Taller de imprenta
(1623)	Martín Pastrana	Taller de imprenta
(1624)	Juan de Grijalva	Taller de imprenta
(1629-1638)	Francisco Sálvago	Taller de imprenta
(1630)	Pedro de Chartre	Taller de imprenta
.....	FAM. CALDERÓN	
(1631)	Bernardo Calderón.	Taller de imprenta
(1641-1684)	Viuda de Bernardo Calderón	Taller de imprenta
(1645-1649)	Antonio Calderón Benavides	Taller de imprenta
.....	(hijo de Bernardo Calderón) ⁴³	
(1640)	Francisco Robledo (Puebla)	Taller de imprenta
(1642)	Pedro Quiñones (Puebla)	Taller de imprenta
(1646)	Juan de Palafox y Mendoza (Puebla)	Taller de imprenta
(1648-1656)	Hipólito de Ribera	Taller de imprenta
(1658-1661)	Agustín de Santiesteban	Taller de imprenta
(1655-1656)	Juan de Borgia y Gandía (Puebla)	Taller de imprenta
.....	FAM. RODRÍGUEZ	
(1658-1673)	Francisco Rodríguez Lupercio	Taller de imprenta

43.- Su suegro fue Juan Rivera, sus nietos eran Miguel de Rivera Calderón, Francisco y María. Todos ellos formaron una de las familia de impresores más importantes durante los siglos XVII y XVIII. García Rivas Heriberto. *Historia de la literatura mexicana. México. Textos Universitarios.* 1971. p. 43

AÑO	NOMBRE O ENCARGADO	TIPO DE ESTABLECIMIENTO
(1683-1694)	Viuda de Rodríguez Lupercio	Taller de imprenta
.....		
(1670)	Bartolomé de Gama	Taller de imprenta
(1675-1684)	Miguel de Ribera	Taller de imprenta
	Su viuda y herederos.	
.....		
	FAM. RIVERA BENAVIDES	
(1677)	Juan de Rivera	Taller de imprenta
(1684-1700)	Viuda de Juan de Rivera	Taller de imprenta
	María de Benavides.	
.....		
	FAM. GUILLENA	
(1684-1700)	Juan José Guillena Carrascosa	Taller de imprenta
(1708)	Herederos de Guillena Carrascosa.	
.....		
(1684)	Fray Balthasar de Medina	Taller de imprenta
(1683-1709)	Diego de Fernández de León	Taller de imprenta
.....		
	FAM RIVERA CALDERÓN	
(1701-1707)	*Miguel de Rivera Calderón	Taller de imprenta
	(Hijos de Juan de Rivera y María Benavidez*)	
(1707-1714)	Viuda de Miguel de Rivera Calderón.	
(1703-1731)	*Francisco de Rivera Calderón	Taller de imprenta
(1731-1747)	Viuda de Francisco de Rivera Calderón.	
(1732-1754)	María de Rivera	Taller de imprenta
	(Hija de Miguel, Imprenta Real del superior Gobierno)	
.....		
(1701-1711)	José Pérez (Puebla)	Taller de imprenta
(1711-1758)	Miguel de Ortega y Bonilla	Taller de imprenta
(1715)	Francisco Antonio Trujillo	Taller de imprenta

AÑO	NOMBRE O ENCARGADO	TIPO DE ESTABLECIMIENTO
(1720-1812)	Francisca Reyes Flores (Oaxaca)	Taller de imprenta
(1721)	Juan Francisco de Ortega y Bonilla (Hermano de Miguel Ortega)	Taller de imprenta
.....	FAM. DE HOGAL	
(1721-1741)	José Bernardo de Hogal	Taller de imprenta
(1741-1755)	Viuda de José Bernardo	Taller de imprenta
(1766-1781)	José Antonio de Hogal (hijo de José Bernardo)	Taller de imprenta
(1737-1765)	Francisco Xavier Sánchez Pizero	Taller de imprenta
(1744-1746)	<u>José Ambrosio de Lima</u>	Taller de imprenta
(1744-1761)	Juan José de Eguiara y Eguren (Imprenta de la Biblioteca mexicana)	Taller de imprenta
(1747)	Pedro Alarcón	Taller de imprenta
(1748-1767)	Colegio San Ildefonso	Taller de imprenta
(1752-1754)	Nicolás Pablo de Torre	Taller de imprenta
(1758-1767)	Colegio San Pedro y San Juan	Taller de imprenta
.....	FAM ZÚÑIGA Y ONTIVEROS	
(1761-1764)	Cristóbal y Felipe de Zúñiga	Taller de imprenta
(1764-1793)	Felipe de Zúñiga y Ontiveros	Taller de imprenta
(1793-1795)	Herederos de Felipe Zúñiga y O.	Taller de imprenta
(1795-1825)	Mariano José de Zúñiga y O.	Taller de imprenta
.....	FAM JÁUREGUI	
(1766-1778)	José de Jáuregui	Taller de imprenta
(1778-1796)	Herederos de José Jáuregui	Taller de imprenta

AÑO	NOMBRE O ENCARGADO	TIPO DE ESTABLECIMIENTO
(1791-1800)	José Fernández Jáuregui	Taller de imprenta
(1800-1815)	María Fernández de Jáuregui	Taller de imprenta
.....		tienda y librería.
(1765)	Colegio Real de San Ignacio (Puebla)	Taller de imprenta
(1777-1787)	Pedro de la Rosa	Taller de imprenta
	(Imprenta del Gobierno Imperial)	
(1786-1789)	Francisco Dimas Rangel	Taller de imprenta
		y fundición de tipos.
(1786-1791)	Gerardo Flores Coronado	Taller de imprenta
(1792)	Mariano Valdés Téllez Girón	Taller de imprenta
	(Guadalajara)	
(1794)	Manuel López Bueno (Veracruz)	Taller de imprenta
	(Obtuvo el título de Impresor del Consulado)	
(1791-1800)	José Fernández y Javier Coguí	Taller de imprenta
(1804-1866)	Gerónimo del Castillo	Taller de imprenta
	(Yucatán)	
.....		
(1807-1814)	Juan Manuel de Arizpe	Taller de imprenta
	(México y Veracruz).	
(1814-1817)	(1820-1821) Se arrendó a José María Benavente.	
(1821)	Otro cambio de propietario pasó a Celestina de la Torre	
	quien se la vende a Urbano San Ramón, quien la trasladó a	
	Guadalajara.	
.....		
(1807-1809)	Juan Bautista de Arizpe Monterilla	Taller de imprenta
(1807-1860)	Manuel Murguía	Taller de imprenta

AÑO	NOMBRE O ENCARGADO	TIPO DE ESTABLECIMIENTO
.....	FAM VALDÉS	
(1808-1814)	Manuel Antonio Valdés	Taller de imprenta
(1814-1836)	Alejandro Valdés (hijo)	Taller de imprenta
.....	(en 1832 encargado José María Gallegos)	
(1806-1820)	Manuel López López	Taller de imprenta y grabado.
(1810)	Mariano José Cabo Franco	Taller de imprenta
(1813)	don Francisco Bates	Taller de imprenta
	(Yucatán)	
(1813)	José Fernández Hidalgo estableció cuatro establecimientos tipográficos.a nombre de Manuel Marín, Manuel Anguas, Domingo Cantón.	
(1813)	<u>Padre José María Idiáquez</u>	Taller de imprenta
	(Oaxaca. Él publicó el “Correo Americano del Sur”)	
(1813)	José Tiburcio López y Hermano	Taller de imprenta
	(Yucatán)	
1814-1821)	Pedro José Guzmán	Taller de imprenta
(1814)	Ejército de José María Morelos	Imprenta portátil.
(1817)	Talleres de imprenta en las ciudades de Jajilla y Michoacán.	
(1817)	Jacinto Lasa	Taller de imprenta
	(Monterrey)	
(1818)	José Fernández Hidalgo	Taller de imprenta
	(Campeche)	
(1818)	Hermanos Alejo, José María y Trinidad Infante.	Taller de imprenta
	(San Luis Potosí)	
(1819)	Oficina de Oratorio de San Felipe Neri	T. de imprenta
(1820)	Manuel Salas	Taller de imprenta

AÑO	NOMBRE O ENCARGADO	TIPO DE ESTABLECIMIENTO
(1820-1821)	José María Betancourt	Taller de imprenta
.....	FAM TRONCOSO	
(1820)	Nepomuceno Troncoso	Taller de imprenta
(1821)	hermanos Troncoso	Taller de imprenta (Imprenta liberal e Imprenta de la Sociedad)
.....		
(1820)	<u>Mariano Grijalva</u>	Taller de imprenta (Imprenta del Gobierno, Puebla)
(1820-1821)	Joaquín y Bernardo de Miramón	T. de imprenta
(1820-1866)	Gerónimo del Castillo	Taller de imprenta
(1821)	Juan María Echeverri	Taller de imprenta (Mérida)
(1821-1825)	<u>Moreno Hermanos</u>	Taller de imprenta (Imprenta Liberal, Puebla)
(1822)	Lucas Alamán	Taller de imprenta
(1822)	Herculana Villar y socios	Taller de imprenta
(1822)	Juan Gómez Navarrete	Taller de imprenta (encargado José Ximeno, imprenta del águila)
(1822)	don José María Manso	Taller de imprenta (Puebla)
(1822)	Fray Buenaventura Cuevas	Taller de imprenta (Durango)
(1822)	<u>José María Ramos Palomera</u>	Taller de imprenta
(1822)	<u>Imprenta del Gobierno imperial mexicano</u>	Imprenta (Veracruz)
(1823)	<u>W. Lorain Tomas</u>	Taller de imprenta (Irlandés procedente de EE .UU.)
(1823)	<u>Imprenta del Supremo Gobierno</u>	Taller de imprenta

AÑO	NOMBRE O ENCARGADO	TIPO DE ESTABLECIMIENTO	
(1823)	<u>Urbano Sanroman</u> (Guadalajara)	Taller de imprenta	
(1823)	<u>Imprenta Nacional, Puebla</u>	Taller de imprenta	
(1824)	Pedro Ipiña (Zacatecas)	Taller de imprenta	
(1824)	Manuel Cortazar (Guanajuato)	Taller de imprenta	
(1824)	<u>Martín Rivera</u>	Taller de imprenta	
(1824)	<u>J. de Arroyo</u> (Imprenta del Patriota, Puebla)	Taller de imprenta	
(1825-1894)	García Icazbalceta (impresor, escritor y editor)	Taller de imprenta	
(1825)	José María Chávez (Aguascalientes)	Taller de imprenta	
(1825)	Rafael Núñez (Chihuahua. En 1826 lo traspasó al Gobierno del Estado)	Taller de imprenta	
(1826-1841)	Mariano Galván Rivera (a cargo Mariano Arévalo*)	Taller de imprenta y librería.	*Coediciones con la librería de Rosa en París entre 1825-1835.)
(1826)	<u>Guillermo Haa</u>	Taller de imprenta	
(1826)	<u>Bossange Padre y Co.</u> (coediciones con hermanos Bassange, París)	Taller de imprenta y librería.	
(1827)	<u>José Parladorio</u>	Taller de imprenta	
(1827-1839)	<u>Antonio Valdés y Moya</u> (Oaxaca, Imprenta del supremo gobierno, también generó el periódico <i>Otro Gobierno moderno</i>)	Taller de imprenta	

AÑO	NOMBRE O ENCARGADO	TIPO DE ESTABLECIMIENTO
(1827)	<u>Cornelio C. Sebring</u>	Taller de imprenta (En 1830 se asocia quedando Imprenta Sebring y West).
(1827)	<u>Pedro Robert</u>	Taller de imprenta
(1829)	Imprenta en Alvarado, Ver.	Taller de imprenta
(1829)	<u>J. Fernández</u> (Imprenta Liberal, Puebla)	Taller de imprenta
(1830)	<u>L.M. Tamariz</u>	Taller de imprenta
(1825-1830)	<u>Guillermo de Rosa</u> (Hijo de Pedro de la Rosa, vivía en París y distribuía sus publicaciones a través de su filiar en México)	Taller de imprenta
.....		
(1830)	<u>Florencio Aburto</u>	Taller de imprenta
(1830)	<u>Mariano Palacios</u> (Imprenta nacional)	Taller de imprenta
(1831)	<u>Agustín Guiol</u>	Taller de imprenta
(1831)	Sabino Ortega	Taller de imprenta
(1831)	<u>Rafael Núñez</u>	Taller de imprenta
(1831)	<u>Altamirano</u> (a cargo Daniel Barquera)	Taller de imprenta
(1832-1887)	Ignacio Cumplido	Taller de imprenta y litografía
(1832)	<u>Hospital de San Pedro</u> (a cargo Manuel Buen-Abad, Puebla)	Taller de imprenta
(1833)	<u>José G. Amacosta</u>	Taller de imprenta
(1833)	José Uribe y Alcalde	Taller de imprenta
(1834)	<u>Miguel González</u>	Taller de imprenta
(1835)	<u>Lorenzo Seguí</u> (Mérida, Yucatán)	Taller de imprenta

AÑO	NOMBRE O ENCARGADO	TIPO DE ESTABLECIMIENTO
(1835)	<u>José María Campos</u> (Puebla)	Taller de imprenta
(1836)	Dionisio Martínez	Taller de imprenta
(1837)	Miguel González	Taller de imprenta
(1837)	Manuel Aldana y Rivas (Mérida, Yucatán)	Taller de imprenta
(1837-1903)	Francisco Díaz de León	Taller de imprenta
(1838)	<u>Imprenta Nueva</u> (Puebla)	Taller de imprenta
(1838)	<u>Imprenta de Aniceto Villagrana</u> (Zacatecas).	Taller de imprenta
(1838)	<u>Imprenta Nueva</u> (Puebla)	Taller de imprenta
(1839-1892)	Mariano Fernández de Lara	Taller de imprenta y librería.
(1839)	<u>Garrasayoza</u> (Puebla)	Taller de imprenta
(1839)	<u>Juan Ojeda</u>	Taller de imprenta
(1839)	<u>Comercio E. de Herreros</u>	Taller de imprenta
(1840)	<u>Félis Mendarte Rocandio</u> (Veracruz)	Taller de imprenta
(1840)	Luis Abadiano Valdés (Encargado José María Mateos)	Taller de imprenta
(1840-1863)	Vicente García Torres	Taller de imprenta litografía y librería
(1840)	<u>Imprenta Antigua</u> (Puebla)	Taller de imprenta
(1840)	<u>Ignacio Rincón</u> (Puebla)	Taller de imprenta

AÑO	NOMBRE O ENCARGADO	TIPO DE ESTABLECIMIENTO
(1841)	<u>Juan N. del Valle</u> (Puebla)	Taller de imprenta
(1841)	<u>Librería de Recio y Altamirano</u>	Taller de imprenta y librería.
(1843)	<u>Imprenta de la Hesperia</u>	Taller de imprenta
(1844)	Remigio Carrillo (Periodista y tipógrafo).	Taller de imprenta
(1844)	Guillermo Benfield y Marshall	Taller de imprenta y fábrica de papel.
(1844)	<u>Fernando Calderón</u>	Taller de imprenta
(1845)	<u>Papel mexicano</u>	Taller de imprenta
(1845)	<u>Rafael Pedrera</u> (Yucatán)	Taller de imprenta
(1845)	<u>La casa de corrección</u>	Taller de imprenta
(1846)	Rafael de Rafael	Taller de litografía e imprenta.
(1846)	Manuel Munguía	Taller de imprenta
(1848)	Antonio Matías Rebolledo (Coatepec, Veracruz)	Taller de imprenta
(1849)	Andrade Escalante	Taller de imprenta
(1849)	<u>José María Macías</u> (Puebla)	Taller de imprenta
(1849)	J. R. Navarro.	
(1849)	Manuel Castro	Taller de imprenta
(1849)	Portal del Águila de Oro	Taller de imprenta
(1851)	Colegio nacional de San Gregorio	Taller de imprenta
(1854-1859)	<u>Andrés Boix</u> (a cargo M. Zornoza)	Taller de imprenta
(1855)	Felipe Escalante	Taller de imprenta

El número total de imprentas localizadas a lo largo de la investigación entre 1535 hasta 1855 es de 190 imprentas. Como se puede ver, el listado pone en evidencia el aumento de imprentas en el territorio mexicano durante el siglo XIX. Los nombres subrayados son los talleres de imprenta que se localizaron a través del pie de imprenta en las portadas que integraron la muestra.

3.3 ESTABLECIMIENTOS MÁS DISTINGUIDOS EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX, EN LA NUEVA REPÚBLICA MEXICANA.

Al incrementarse la población se fueron estableciendo prensas en otras ciudades siendo favorecidas aquellas que tenían una buena posición geográfica, primero en las capitales y después en las poblaciones principales. Se buscó la rápida importación de las nuevas tecnologías del mercado europeo, así, como, la formación de sus impresores en los talleres mexicanos. Las ciudades más pobladas con buenas vías de comunicación terrestre y marítima fueron las más industrializadas. México tuvo su primera imprenta en 1535, Puebla en 1642, Oaxaca en 1720, Mérida y Yucatán en 1813, Veracruz en 1794 y Guadalajara, en 1792 desarrollándose así el arte tipográfico.⁴⁴

44.- Iguíniz, J.: *Disquisiciones bibliográficas. Autores. Libros. Bibliotecas. Artes Gráficas*. México. El Colegio de México. 1943. pp. 120-300. Este es un libro muy completo que contiene muy buenos datos sobre la imprenta en México.

A continuación se ha elaborado un listado de aquellos talleres más distinguidos. Para ello, seguí el criterio de ordenación basándome en las fechas de apertura del taller que son los números que aparecen antes del nombre del encargado o la familia de impresores, según será el caso.

1761- 1825 Familia Zúñiga y Ontiveros

Los Zúñiga y Ontiveros fueron los tipógrafos más reconocidos en México desde fines del siglo XVIII hasta principios del siglo XIX. Trabajaron con diverso utillaje como numerosos caracteres, viñetas, figuras ornamentales y grabados calcográficos importados de España. Fue Felipe quien estableció la imprenta Antuerperiana en 1738, donde se publicó el *Calendario manual*, en 1766. Luego, se le agregó *Una guía de forasteros*. Por esa fecha, la imprenta familiar cambió de nombre y adoptó el de imprenta Nueva Madrileña catalogada por los historiadores Stella Maris Fernández, Juan B. Iguíniz, E. De la Torre Villar y Enrique Fernández Ledesma como la mejor de su época. Es importante tener presente que el impresor Cristóbal regentó el taller junto a su hermano Felipe desde 1761 hasta 1764 cuando se quedó con el taller. A la muerte de Felipe, en 1793, el taller quedó a manos de su hijo Mariano José, pero no fue hasta 1795 cuando su nombre aparece en el pie de imprenta. Entre las obras localizadas se encuentra, *Nueva teoría y práctica del beneficio de los metales de oro y plata por fundición y amalgación que den orden del rey nuestro Señor Don Carlos*, impresa en 1802. También *Breve relación de la destrucción de las indias occidentales*, impresa en su taller en 1822. Otra obra es *Declaraciones sobre puntos*

esenciales de la ordenanza de milicias provinciales de España, que interin se regla la formal que corresponde a estos cuerpos, se debe observar como tal en todas partes, impresa por Don Mariano Ontiveros en 1823. Además de la obra, *Máximas y pensamientos del prisionero de Santa Elena*, traducción del inglés al francés y de éste al castellano por D.M. C. impresa en 1822. Por último *Conversaciones del Payo y el sacristán, en el que tratan asuntos muy interesantes a la pública ilustración* del pensador mexicano Fernández Lizardi, saliendo de su taller en 1821. Se puede decir que, al analizar estas obras, la constante de la calidad de impresión es buena, la ornamentación es muy exquisita a través de grabados y viñetas y que la mayor parte son xilografías. El texto utilizado es romana e itálica Garamond en tinta negra. La distribución es centrada y las líneas de texto corresponden a la justificación epigráfica (ver fig.7).

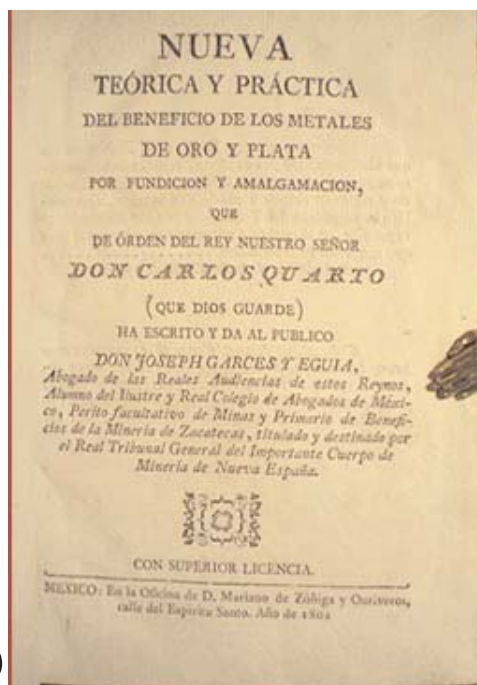


Fig.7

Fig 7 Portada de la obra de Garcés y Eguía, José. *Nueva teórica y práctica del beneficio de los metales de oro y plata por fundicion y amalgamación, que de orden del rey nuestro señor Don Carlos Quarto ... ha escrito y da al publico*. Impresa en México: Mariano de Zúñiga y Ontiveros, 1802. El tamaño es in cuarto. Libro localizado en el sitio: Philadelphia Rare Books and Manuscripts.

1777-1787 Pedro de la Rosa

Comenzó a figurar como tipógrafo en 1777. Imprimió esuelas hasta que, en 1783, obtuvo el permiso para editar catecismos, cartillas, catones y otros libros de estudios menores. Don Pedro de la Rosa, establecido en la ciudad de Puebla de los Ángeles, publicó una Cartilla que empezó a imprimir desde 1783. Según Carmen Castañeda ⁴⁵ contenía el abecedario en letras mayúscula, minúscula y sílabas, además de las combinaciones sencillas entre consonante y vocal por orden alfabético, pasando después a las combinaciones más complejas. También imprimió en octavo la *Nueva Cartilla de Primeras Letras, con advertencias y divisiones oportunas para la enseñanza*, en 8 hojas sin foliar. La misma autora hace una relación de costo de impresión a costo de venta muy interesante para situarnos en el costo de los libros en aquella época en México. La Cartilla o Silabario para uso de las escuelas costaba medio real (8 reales= 1 peso). Sin tomar en consideración los gastos de papel, tinta, distribución y una ganancia adecuada, se calculaba que, para cubrir el pago del privilegio (aproximadamente 2 500 pesos anuales), el impresor De la Rosa tenía que vender en 1783 por lo menos 40 000 cartillas anuales, lo que demuestra que circularon muchos miles de estas cartillas. De la Rosa tuvo buenas relaciones con el gobierno de Puebla, lo que le permitió obtener el título de Imprenta del Gobierno. Su hijo Guillermo de la Rosa se estableció en París en 1830 realizando coediciones entre México y Francia, lo cuál como se verá más adelante no fue

45.- Castañeda, Carmen: *Cartillas, catecismos y catones: los libros para la enseñanza de la lectura en la Nueva España en el siglo XVIII* en ponencia presentada en International Standing Conference for the History of Education XXII: books and education. Universidad de Alcalá de Henares, España del 6 al 9 de septiembre 2000

el único caso de coediciones con otros países. Entre las obras localizadas está *Retrato de los Jesuitas* escrita por el cura Juan José Fernández de Lara e impresa en 1822. Otra obra es el *Formulario de oficios o cartas que puede servir para los Secretarios de los ayuntamientos constitucionales principalmente, para los principiantes en dicho encargo*, de 1820. *La Galería de antiguos príncipes mexicanos dedicada a la suprema porestad nacional que les succedere en el mando para un mejor gobierno*, de 1821. En el pie de imprenta de esta obra firma como Oficina del Gobierno Imperial. También la obra *Discurso pronunciado por el Ilmo don Joaquín Pérez Martínez obispo de la Puebla de los ángeles, entre las solemnidades de la misa que se cantó en la catedral de la misma el día 5 de agosto de 1821 acabada de proclamar y jurar la independenciamexicana*, en 1821. Por último se localizó la obra *Manual para la precisa, pronta y fácil administración de los santos sacramentos, arreglada al ritual de nuestro Smo. padre Paulo Quinto*, en 1826. Sobre el aspecto de las portadas analizadas debo comentar que, en todas ellas, el texto está situado en el centro de la composición, siendo el principal depositario del mensaje. La tipografía es romana e itálica. También el ornamento usado por el impresor es mínimo. Usó pequeños grabados xilográficos así como bigotes de latón que estaban colocados encima del pie de imprenta.

1786-1789 Francisco Dimas Rangel

Impresor y relojero que fundió tipos mexicanos según indica Toribio Medina ⁴⁶. Por aquella época, se tenía que pedir

46.- Toribio Medina, José: *Historia de la imprenta en los antiguos dominios españoles de América y Oceanía. Tomo I.* complemento bibliográfico de José Zamudio Z. Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2000

autorización para tener un taller de imprenta. El procedimiento era más o menos el siguiente: el primer paso era enviar una solicitud al Virrey de turno. El trámite era tardado. Para ejemplificarlo, se tomará el caso específico de Dimas Rangel con los datos que aportó Toribio Medina. Su trámite comenzó en 1784, con la carta al virrey Gálvez, de ahí se pedía un informe al director de la Academia de San Carlos, que lo era entonces el famoso grabador don Jerónimo Antonio Gil. Por esta solicitud de apertura de imprenta es como se tiene conocimiento de los moldes, punzones y matrices que fabricó Francisco Dimas Rangel sin haber tenido enseñanza ni dirección alguna en el arte. Después de la relación de su posible taller autorizado se regresaba el expediente al Fiscal, de ahí se formaba un comité de evaluación que, en su caso, fue integrado por los impresores don José de Hogal y don Felipe de Zúñiga y Ontiveros, como peritos. Por último, el virrey Gálvez le concedió la licencia en 1786 para crear punzones y matrices de letra. A partir de 1811 a través del análisis de sus impresos podemos decir que utilizó caracteres ingleses, latinos, Fournier y Garamond.⁴⁷ En 1822 vendió la imprenta a Herculana Villa y Socios como ya se ha indicado en la relación de impresores mexicanos.

1791-1815 Familia Fernández Jáuregui

José Fernández Jáuregui era, probablemente, sobrino del licenciado don José de Jáuregui y, en 1791, entró a figurar como propietario de la imprenta que había estado bajo el nombre de los Herederos de éste desde su muerte, ocurrida en 1778; si bien, como queda también indicado en la cronolo-

47.- Fernández Ledesma, Enrique: *Historia crítica de la tipografía en la ciudad de México*. México. UNAM. 1991 p. 56.86

gía, ese último pie de imprenta se conservó en las portadas de los trabajos tipográficos salidos del taller hasta dos años más tarde. La señora Fernández de Jáuregui tomó las riendas del taller en 1800, se manifestó como una mujer de trabajo y emprendedora. Imprimió el *Diario de México* durante los años de 1805-1806, y los dos primeros tomos de 1812-1813 del mismo Diario en su segunda época.⁴⁸ Tenía también anexa al taller tipográfico una tienda de librería. Además, imprimó y editó *El semanario económico* que duró desde 1808 hasta 1814, así como *El ensayo de origen y remedio de nuestros males* de Martín José Barraidaarán, en 1812. Esta imprenta fue una de las privilegiadas que duró varios años. A continuación se muestra la portada *Licito recreo casero o colección de cincuenta juegos conocidos comúnmente con el nombre de prendas*. En el pie de imprenta se indica el nombre de María Fernández. En ésta se aprecia tipografía romana e itálica, un pequeño grabado xilográfico, en relación a la justificación del texto continúan colocándose las líneas de texto de forma epigráfica. (fig.8)

1785- 1812 Manuel López Bueno

Fue el primer impresor veracruzano conocido: Además de impresor, fue grabador y pintor. En 1795 obtuvo el título de impresor del Consulado. En 1805 imprimía el *Jornal de Veracruz*. Aparentemente terminó como impresor en 1812. ⁴⁹

48.- Romero de Terreros, Manuel: *Voces de la vida social de la Nueva España*. México. Porrúa. 1994. p. 764

49.- Toribio Medina: *La imprenta en Veracruz...*, p. VII.

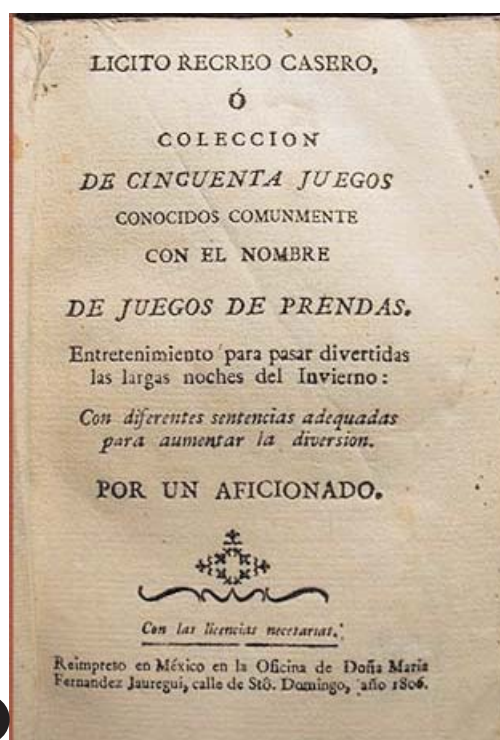


Fig.8

Fig. 8 Portada de la obra *Aficionado, Licito recreo casero, ó coleccion de cincuenta juegos conocidos comúnmente con el nombre de juegos de prendas.* México. Oficina de Doña María Fernández Jauregui, 1806. En tamaño octavo. Libro localizado en el sitio: Philadelphia Rare Books and Manuscripts.

1807-1814 y 1817-1820 Juan Manuel de Arizpe

Comenzó a imprimir el *Diario de México* a partir del 1º de Mayo de 1807. Más tarde, por contrato especial, el taller pasó a figurar a nombre de don José María Benavente en los primeros días de enero de 1814. Arizpe había sucedido a doña María Fernández de Jáuregui en la impresión del *Diario* y la tuvo a su cargo hasta concluir el primer semestre de 1809. En enero del siguiente año emprendió la de la *Gazeta del Gobierno*, que conservó hasta que traspasó la imprenta en 1820 alcanzando a producir cinco tomos de aquella publicación. Expirado el contrato especial que había celebrado con Benavente, que no se sabe si fuera de arrendamiento o compraventa, lo cierto fue que el taller volvió de nuevo a su poder en el mes de febrero de 1817. El taller estuvo esta segunda vez en su antiguo local, ubicado en la calle de la Monterilla.⁵⁰

50.- Iguíniz, J: *Disquisiciones bibliográficas. Autores, libros, bibliotecas artes gráficas.* México. El Colegio de México. 1943. pp 120-300

Cuando volvió a encargarse de la imprenta usó nuevos tipos de origen español y otros mexicanos, fabricados por Francisco Dimas Rangel. Entre las obras localizadas se encuentran la *Relación histórica y moral de la portentosa imagen de Nuestro Señor Jesucristo crucificado aparecido en una de las cuevas de San Miguel de Chalma* impreso en 1809. La obra escrita por Sigüenza y Góngora *Glorias de Querétaro, en la fundación y admirables progresos de la muy i. y ven. congregación eclesiástica de presbíteros seculares de María Santísima de Guadalupe de México, con que se ilustra y en el suntuoso templo que dedicó a su obsequio el Br. D. Juan Caballero y Ocio*, se imprimió la obra *Adiciones al libro de las Glorias de Querétaro, que se imprimió en México el año de mil ochocientos tres*. Imprenta de Arizpe, 1810. También la obra *Tratado elemental de la destreza del sable* por don Simón Frías, 1840.

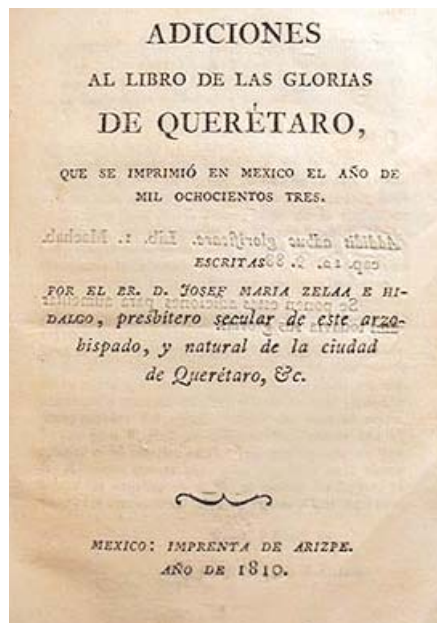


Fig.9

Fig. 9 Portada de la obra *Adiciones al libro de las Glorias de Querétaro, que se imprimió en México el año de mil ochocientos tres*. México: Imprenta de Arizpe, 1810. Formato in cuarto. localizada en el sitio: Philadelphia Rare Books and Manuscripts.

1808-1836 Familia Valdés Murguía

Manuel Antonio trabajó en la imprenta del Colegio de San Ildelfonso. Al cierre del colegio, trabajó con Felipe Zúñiga y Ontiveros. Fundó su propio taller tipográfico en 1808. El Consejo de Regencia, por Real Orden del 30 de Noviembre de 1810, concedió a Valdés los honores de Impresor de cámara. Ese título le llegó a México a principios de 1811. Con este pie de imprenta firmaba todas las portadas de las obras que iban saliendo de su taller. A la muerte de Manuel Antonio en 1814, su hijo Alejandro Valdés quedó al frente del negocio. Para 1820, ya formaba parte del Ayuntamiento Constitucional de la capital. Para el año de 1823 añadió a su imprenta el título *Imperial*, que se derivaba probablemente de algún nombramiento de don Agustín Iturbide, y figuró con el nombre de su propietario hasta 1831. Publicó diversas impresiones para el Gobierno, y, además, se le concedió el título de Impresor de cámara, en 1832; publicó *Cuadro histórico de la Revolución mexicana*. En ésta, usó un tipo Didot. Entre las obras encontradas está *el Cuaderno histórico de la Revolución mexicana*, del autor ex insurgente Carlos María de Bustamante, impresa en 1832. Otra obra importante es *Carta apolojética en defensa de la obra de Juan Josaft Ben-ezra*, de José Valdieso en 1824, firmada Alejandro Valdés. Luego, *Los primeros cuatro libros de la Eneida de Virgilio, traducidos del francés al castellano para uso de los seminaristas del Colegio Conciliar de México* por Carlos María Bustamante, diputado al congreso general de la Unión por el Estado de Oaxaca de 1830. Por último, *la Disertación dogre el cholera-morus escrita con acuerdo de la junta directiva del cuerpo de sanidad militar, por el ciudada-*

no dr. Juan Luis Chavert, consultor del cuerpo y vocal de la junta. Impresa en la oficina de Valdés a cargo de José María Gallegos.

1814-1817 y 1820-1821 José María Benavente

En los primeros días de 1814, don José María de Benavente, en virtud de un «contrato especial» celebrado con don Juan Bautista de Arizpe, empezó a figurar en calidad de dueño de la imprenta que éste tenía, si bien lo más probable es que no fuera sino simple arrendatario, o, a lo más, su socio.

Cualquiera que fuera ese contrato, se sabe que Benavente continuó los trabajos que estaban confiados al taller de Arizpe, como eran la *Gazeta del Gobierno de México* y el *Diario*. Estas publicaciones se continuaron editando durante todo el tiempo de vigencia del contrato, el cual expiró en febrero de 1817.

En 1820 Benavente volvió a abrir una imprenta asociada a dos o más personas cuyos nombres se desconoce. Esta imprenta de J. M. Benavente y Socios, como se llamó, estuvo situada en la calle de las *Escalerillas* y trabajó por lo menos hasta el año de 1821. En 1836 la imprenta ya estaba a cargo de otro impresor, Dionisio Martínez y estaba ubicada en la misma calle pero en el número 13.⁵¹

1822 Lucas Alamán

Nació el 18 de Octubre de 1792. Estudió en México, pero fue a España y a Francia en 1814, regresando a México en 1815. En 1822 importó una imprenta moderna desde Europa.

51.- De la Torre Villar, Ernesto: *Breve historia del libro en México*. México. UNAM. p. 158

Además de impresor, fue un reconocido escritor y conocedor de la historia de México. Luego, fundó el periódico *El sol* bajo la responsabilidad editorial de Martín Rivera.⁵² En 1824 fue nombrado Secretario de Estado y del despacho de Relaciones Exteriores e Interiores. Se sabe que estuvo a favor del clero y del ejército, quienes deseaban conservar sus privilegios (fueros se decía entonces) que habían tenido durante el virreinato, como, por ejemplo, no pagar impuestos o contar con tribunales especiales para juzgar sus faltas. Junto con los grandes propietarios y los comerciantes más ricos, el clero y el ejército formaron el partido de los conservadores, o los centralistas que encabezaba Lucas Alamán. Para el año de 1836, Alamán se dedicó a la literatura y a la historia hasta el año de 1851⁵³. Murió el 2 de Junio de 1853.

1839-1892 José Mariano Lara

La imprenta quedó supervisada por Agustín Contreras. A partir de 1840 hasta 1866 el taller gozó de fama a través de sus publicaciones. Entre ellos, unos *Derechos del hombre* que eran seis libros en los que se manifestaba que la custodia más segura de los derechos en la sociedad civil era la religión cristiana, traducido por Juan Bautista de Arechederreta. Además, Mariano Lara tuvo tratos con Juan Nepomuceno Almonte, le publicó *La geografía universal*. Por otra parte, José Mariano Lara publicó su primer *Calendario* en 1839, para el que usó tipos Nompaille.⁵⁴ Para 1843, impri-

52.- De la Torre Villar, Ernesto: *op. cit.*, p. 158

53.-Biblioteca ITAM México. *IV. Lucas Alamán (1792-1853)*. ESTUDIOS. filosofía-historia-letras. Invierno 1993-1994.

54.- Antigua nomenclatura de tipos, que corresponde al cuerpo de 6 puntos. También llamado Nompaille o Nomparrilla.

mió la traducción al español de *Pablo y Virginia* de Chateaubriand. En este libro -según Fernández Ledesma- existía un perfecto equilibrio entre el texto, los capitulares, las viñetas y las litografías.⁵⁵ Otra publicación fue *Disertaciones sobre la historia de la república mexicana* en tres volúmenes. Luego, en 1844, incursionó en la publicación periódica con *El Liceo mexicano*. En su ejecución colaboró don Joaquín García Icazbalceta, quien posteriormente establecería su propia imprenta. Entre las obras localizadas para la investigación se encuentran: *Disertaciones sobre la historia de la república mexicana desde la época de la conquista que los españoles hicieron a fines del siglo XV y principios del XVI de las salas y continente americano hasta la independencia* por Lucas Alamán, en 1844; *Escalafón que comprende a los exmos señores generales de división y de brigada. A los señores coroneles de todas armas y a las demás clases de infantería y caballería del ejército de la República mexicana* de 1840. También la *Ordenanza del reglamento de Indias del cuerpo de artillería para sus diferentes ramos de tropa, cuenta, razón y fábricas* de 1838 (ver fig.10). En la portada de ese libro se aprecia la variedad de alfabetos y de cuerpos utilizada, dando mayor importancia a las frases largas, mientras que para las preposiciones, se les aplicó un cuerpo menor. El grabado xilográfico que aparece en la mitad inferior corresponde al emblema nacional. Por último, la obra *Historia antigua de México y de su conquista, sacada de los mejores historiadores españoles, y de los manuscritos y pinturas antiguas de los indios. dividida en diez libros: adornada con mapas y estampas, e ilustrada con disertaciones sobre la tierra, los anima-*

55.- Fernández Ledesma, E: op. cit., p. 48

les y los habitantes de México por D. Francisco J. Clavicero, y traducida del italiano por J. Joaquín de Mora, publicado en 1844.

Aunque no se tienen datos sobre los motivos, la imprenta cambió de titularidad a favor de Martín Rivera.



Fig. 10. Portada de la Ordenanza del reglamento de Indias del cuerpo de artillería para sus diferentes ramos de tropa, cuenta, razón y fábricas. Firmada al pie de imprenta por J.M.F de Lara, en 1838. El libro fue localizado en la Biblioteca Palafoxiana, Puebla.

Fig.10

1823-1826 José Ximeno

Aunque la imprenta de don Juan Gómez Navarrete, llamada Imprenta del águila abrió sus puertas en 1822, fue en 1823 cuando fue administrada por el tipógrafo José Ximeno. Las obras localizadas para la investigación son las siguientes. En 1827, se editó *la Libertad o sea el aniversario de su glorioso grito*

el 16 de septiembre de 1826. Era un poema de José María Villaseñor Cervantes. La portada de esta obra cuenta con un encuadramiento de composición romántica al gusto del Primer Imperio francés, compuesto con líneas en variados alfabetos que iban desde las romanas antiguas (Garamond) hasta las modernas, como Didot o Bodoni, según la clasificación Vox-ATpI comentada en el capítulo anterior, así como también las egipcias blancas, es decir con un contorno marcado. Además, la portada cuenta con una viñeta alusiva al título del libro.⁵¹ Otra obra fue las *Campañas del general don Feliz María Calleja, comandante en jefe del ejército Real de operaciones llamado del centro* por Carlos María de Bustamante, en 1828. También la obra *Memoria del secretario de estado del despacho de guerra, presentada a las cámaras el día 16 de marzo de 1830*, firmada en el pie de imprenta como Imprenta del águila, en 1830. La portada es un claro ejemplo de la estética romántica con un mensaje de tradición. El texto está situado en el centro de la composición con tipografía romana moderna, e interlineado amplio. El ornamento está compuesto por un enmarcamiento a través de un grabado xilográfico con motivos geométricos. En el centro de la composición, hay un grabado xilográfico del escudo de armas. Cabe comentar que, como esta portada, localicé tres publicaciones sucesivas correspondientes a los años, 1831, 1832 y 1834. El texto se mantenía centrado y la mezcla de alfabetos es una constante.

1825-1894 Joaquín García Icazbalceta

Nació en la Ciudad de México. Alcanzó fama internacional al realizar un gran trabajo de acopio y publicación de

muchos manuscritos que estaban a punto de perderse. Gracias a su interés en realizar una biografía de los forjadores de la nación, logró su primera publicación titulada *La primera biografía del primer siglo de cultura española entre los mexicanos*. Fue escritor, editor e impresor de sus propios libros. Cabe la comparación con Lucas Alamán pues ambos fueron escritores, editores e impresores de sus propias obras.

1826-1841 Mariano Galván Rivera

Fue un empresario emprendedor que, además de librero, fue impresor y editor de numerosas obras en la primera mitad del siglo XIX. Luego empezaría a publicar su famoso *Calendario de Galván* (1782-1876) conocido como “El más antiguo de Galván”, compuesto por breves artículos religiosos, científicos, literarios e históricos que incluía el santoral de cada día. Incluso venían indicados los datos sobre las festividades, la astrología y otros eventos. Éste fue el primer impreso de tipo almanaque en México. Si bien en la publicación de calendarios le precedieron editores como Zúñiga y Ontiveros, Fernández de Lizardi y Ramírez Hermosa, don Mariano Galván Rivera logró gran éxito con el suyo, cuyo primer ejemplar, el de 1827, empezó a circular a fines del año anterior. Este calendario seguía el mismo esquema de los que ya se publicaban en la segunda mitad del siglo XVIII, un ejemplar manual de pequeñas dimensiones (7 × 10 cm), con un total de 48 páginas. Incluía notas cronológicas, temporales, eclipses, cómputo eclesiástico, santoral, artículos acerca de las características físicas del país o de algún estado de la República y un soneto de corte religioso.

A título informativo vale la pena saber que, a la fecha, *el Calendario de Galván* se sigue editando y es factible encontrarlo en los puestos de periódicos durante los primeros meses del año.

Se considera a don Mariano Galván un hombre ilustrado cuya causa era publicar hermosos libros que dieran prestigio a la tipografía mexicana, además de promover la lectura.⁵⁶ Según Laura Solares, él no tuvo un mecenas que lo apoyara, pero sí amigos que le prestaron dinero. Cabe recordar que, por aquella época, publicar un libro representaba un riesgo comercial y personal por los altos precios de la tipografía, la escasez del papel y de lectores asiduos que contaran con capital suficiente para invertir en la compra de ediciones lujosas.⁵⁷ Entre sus publicaciones se encuentran: la *Biblia de Vencé*, editada en 25 tomos, en 1831. Otras de sus obras que se han localizado está *El periquillo sarniento* (1830-1831), el cual la primera vez que había publicado fue en 1816 por Alejandro Valdés. También está *El cocinero mexicano*, en 1831; *Los caracteres de Labruyere seguidos de los caracteres de Teofrasto* por don P. U. Fernández de 1838; *Viaje del joven Anacarsis a la Grecia a mediados del siglo cuarto antes de la era vulgar* por Juan Jacobo Barthelemy siendo ésta una coedición entre México, de 1835, firmada con el pie de imprenta de la librería de Galván, y París, por la librería de Rosa. Se presume que la librería de Rosa sería del hijo de Pedro de la Rosa que vivía en París. Otros libros a mencionar son: *Lecciones sobre la retórica y las Bellas Artes*, por Hugo Blaer, de 1833;

56.- Solares Robles, Laura et al: *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)* México: Instituto Mora: UNAM. 2001. p. 111

57.- Solares Robles, Laura : op. cit., p. 111

Principios de matemáticas por Benito Bails, de 1828; *Pandectas hispano-mexicanas* o sea código general comprensivo de las leyes generales, útiles y vivas por el Licenciado Juan M. Rodríguez de S. Miguel de 1840; *Sagrada Biblia en latín y español con notas literales críticas e históricas, prefacios y disertaciones. Obra ordenada con estampas y mapas. Primera edición mejicana, conforme a la cuarta y última francesa del año de 1820*, impresa a cargo de Mariano Árevalo en 1832; por último, *Poesías de don Juan Meléndez Valdés* por don Vicente Salvá de 1832. En 1842 abrió al público una librería ubicada en el Portal de Mercedes. Fue una librería importante en su tiempo por ser un cenáculo de literatos, historiadores, políticos y amigos. Otra publicación famosa salida de esta imprenta fue el *Calendario de las Señoritas mexicanas* (1839-1844) impreso en Nueva York y en París, con algunas tallas en cobre del gran pintor y grabador A. Maldonado. Mariano Galván murió en 1876. Es considerado como el verdadero fundador del comercio de la librería en México además de haber desarrollado un gran trabajo como impresor.

Cornelio C. Shering (1827-?)

Según relata en su libro la autora Margarita Bosques Lastra,

“en 1827 este tipógrafo norteamericano montó en México la primera imprenta, provista de todos los adelantos técnicos: métodos de composición, de tirada, la distribución de la caja y la entretela.”⁵⁸

Por su parte el historiador Iguíniz apoya lo comentado por Margarita Bosques, o sea, que a través de este impresor

58.- Bosque Lastra, M: *Tesoros bibliográficos mexicanos*. UNAM. México. 1995. p. 45

“se introdujeron los métodos modernos en la composición y el tiraje.”⁵⁹

Considero importante recordar que, por aquella época, la tecnología de la imprenta era aún muy rudimentaria. Las prensas eran de madera y la composición más grande correspondía a dos tamaños infolio. Cornelio Shering importó a México la imprenta con cuadros móviles y planchas intercambiables lo que agilizaba la impresión de libros. Tuvo como encargado del taller tipográfico a Miguel González. Entre sus publicaciones se encuentran: *El repertorio de literatura y variedades* y *El diario de los niños*. Usó para sus publicaciones caracteres de estilo Didot siendo uno de los tipos predominantes en las publicaciones del siglo XIX. Sobre ello se hablará en el capítulo sexto de la investigación.

1832-1887 Ignacio Cumplido

Nació en 1811. Era originario de Guadalajara y fue a la ciudad de México para dedicarse a la tipografía. En 1832 abrió un establecimiento ubicado en la calle de Rebeldes, 2. Se sabe que su imprenta tuvo como anexos algunos talleres de litografía y grabado tanto en cobre como en madera. Trabajó para el Museo Nacional hasta 1829, fecha en la que se hizo cargo de la dirección de la imprenta que editaba el periódico *El correo de la Federación*. En el año de 1836 amplió su utillaje, pues se sabe que compró nuevos tipos de estilos egipcio, italiano y romanas modernas, como Didot, Bodoni, y Normando⁶⁰, así como, viñetas, orlas y grabados europeos.

59.- Iguíniz, Juan Bautista: op. cit., p. 168

60.- Cabe aclarar que este alfabeto se ha comentado en el capítulo segundo. Sin embargo en el capítulo sexto se explicará la confusión sobre su uso en las portadas impresas en México entre 1820 hasta 1845.

En 1843 su taller todavía seguía creciendo - según afirma Solares Robles⁶¹- para entonces ya usaba de la prensa plana de tipo Stanhope, de hierro que ya era frecuente por aquella época, además de las prensas planas francesas y cilíndricas de Selligue. Después, instalaría en su taller una prensa automática de vapor, la cual tenía como ventaja técnica una mejora en la velocidad y en la calidad de la impresión. Asimismo, empleó los cilindros de cola, en lugar de las balas, logrando así tener el taller mejor equipado de aquella época. Entre sus publicaciones se localizaron las siguientes. Imprimió en 1843 *La historia de la conquista de México*, de William Prescott, que fue traducida por Joaquín Navarro y llevaba ilustraciones realizadas mediante litografías; *El gallo pitagórico* del autor Juan Bautista Morales, publicada en 1845 con litografías de Decaen. También imprimió las revistas ilustradas como son: *El Mosaico mexicano*, en 1837-1840, *El Museo mexicano*, en 1843, y *El Album mexicano*, en 1849. Otras publicaciones de renombre fueron *Traslación a México de las cenizas del libertador*, de José Ramón Pacheco editada en 1849; *el Quijote*, en 1843; *Catecismo de Geografía Universal*, por Juan Nepomuceno Almonte, publicado en 1837. *El discurso del diputado Francisco Carbajal sobre la propiedad de los empleos*, en 1848, el *Manifiesto que dirige a sus compatriotas el general Manuel Rincón, para vindicarse de las injustas inculpaciones que se les han hecho, por los desgraciados acontecimientos de Ulúa y Veracruz, en los días 27 y 28 de Noviembre de 1838*, publicado en 1839. Asimismo, publicó *la Biblioteca mexicana popular y*

61.- Solares Robles, L et al: *Constructores de un cambio cultural : impresores-editores, libreros en la ciudad de México*. Suárez de la Torre (coordinadora). México. Instituto Mora: UNAM. 2003. p. 39

económica (1851-53). Dada la versatilidad del impresor, también cuenta con publicaciones periódicas siendo la más importante *El siglo diez y nueve*, aparecido en 1843, cuya calidad además de una excelente impresión era que se podían tirar más de mil ejemplares por hora gracias a la prensa de cilindro que utilizó el impresor. En cuanto al ya mencionado *El Mosaico mexicano*, contaba con grabados y estampas litográficas. Su visión de empresario no se limitó a proveerse de adelantos en materia tipográfica, sino que, antes de que le llegara la nueva maquinaria, ponía a la venta la vieja así como los tipos y demás utillaje.⁶² Otro aspecto importante a destacar fue su compromiso con la educación. Según Juan Bautista Iguíniz

“Fundó la primera escuela de tipógrafos, la primera de su género en la República, en la que se formaron varios jóvenes que con el tiempo se distinguieron en el arte ⁶³.”

Ignacio Cumplido murió en 1887.

He consultado sus dos libros de muestras, el de 1836 y el de 1871. El primero fue localizado en el Archivo General de la Nación, el segundo ha sido publicado de nuevo por el Instituto Mora en el año de 2001, para darle difusión. Ambos han sido muy importantes para mi investigación pues tenía que identificar cuáles eran los alfabetos que se usaban en México por aquel entonces cuáles los grabados y cuáles las orlas tipográficas. Estos libros de muestra me han servido, en parte, para evidenciar que hubo un período romántico en la edición de libros observable a través del análisis de los elementos gráficos con que estaban compuestas sus portadas

62.- Pérez Salas, Mará E et al: *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*. México. Instituto Mora: UNAM 2001 p. 153

63.,. Iguíniz, B: op. cit., p. 170

tal como se verá en el capítulo sexto. Cabe destacar que, en estos libros de muestras, los alfabetos venían indicados por su nombre de uso y, su peso indicado bajo el sistema de medidas de Estados Unidos de América, la libra. De este modo sabemos que una onza son 16 libras, y 1 libra equivale a 453 gramos. En el siguiente ejemplo se verá cómo se indican los alfabetos en los libros de muestras de Ignacio Cumplido,

N. 32- Breviario - 6 libras, 8 onzas

El primer dato (32) correspondería a la identificación del alfabeto. La palabra Breviario es el nombre del alfabeto correspondiente a la nomenclatura antigua, también llamado romana chica (datos indicados el capítulo segundo). El cuerpo es de 9 puntos. Después, viene indicado el peso en libras, y por último, en onzas.

1834-1840 Miguel González

Manejó la imprenta de Martín Rivera. En 1834 publicó la revista *El diorama*, la cual no tuvo aceptación. Otra de sus publicaciones fue *Diario de los niños* editado de 1839 a 1840. Además, publicó en español el *Almacén Universal*; era un periódico de alcance literario ⁶⁴.

1840-1863 Vicente García Torres

Los historiadores Juan B. Iguíniz, Francisco Fierro y Luisa Martínez explican que Vicente García compró la imprenta a Mariano Galván Rivera. Sus producciones fueron de buena calidad y ha sido considerado como uno de los mejores tipó-

64.- Fierro Brito, F.: op. cit., p. 78

grafos mexicanos del siglo XIX. La imprenta estaba ubicada en la calle Espíritu Santo, 2; de ahí, se trasladó a la calle San Juan de Letrán, 3. Entre sus obras más destacadas se encuentran *el Semanario de las Señoritas*, de 1841, que es una revista literaria; el *Diario del Gobierno de la República mexicana* publicación periódica, de 1840 ⁶⁵. *El Apuntador* fue publicación periódica; *Semanario de teatros, costumbres, literatura y variedades* por Casimiro del Collado y José María Lafragua, de 1841; *el Panorama de las Señoritas* revista literaria e ilustrada de 1842; la obra *el Nuevo Bernal Díaz de Castillo*, de 1847. *El Diario de los niños*, que contenía artículos sobre literatura, entretenimiento e instrucción, de 1839. Las siguientes publicaciones fueron localizadas: *Teatro de don Manuel Bretón de los Herreros*, en 1842. *Arancel General de aduanas marítimas y fronterizas de la república mexicana*, en 1845. Asimismo, realizó la impresión de una colección de libros sobre *Polonia, Suiza, y el Tirol* en 1840. Éstas eran de entrega semanal y contenían una descripción del país al que hacían referencia con ilustraciones, mapas de la nación en cuestión y varias láminas de buena calidad grabadas en acero. Creó la publicación *Semanario* en 1842 que correspondía al mismo tipo de publicación que *el Mosaico mexicano* realizado por Ignacio Cumplido.

1843-1855 Rafael de Rafael

Llegó a México en 1843 procedente de España. El barcelonés estuvo trabajando en la imprenta de Cumplido. Destacó como tipógrafo, editor y político conservador. Publicó el

65.- Fernández Ledesma, Enrique: op. cit., p. 75

periódico *El universal* que representó en su momento el más fuerte y consistente esfuerzo editorial del grupo conservador. Para Rafael de Rafael, *El universal* representó una confirmación de su permanencia en el grupo conservador y de su dedicación a la defensa de las ideas que este grupo difundía en México. Entre los conservadores se encontraban también Lucas Alamán, Ignacio Aguilar, Mariano Tagle, Manuel Diez de Bonilla entre otros.

Se sabe que de Rafael trajo consigo buenos conocimientos y altos niveles de exigencia ya que provenía de una ciudad muy bien posicionada en el mundo de la edición europea (Barcelona). Realizó impresiones de color en litografía que nadie igualó por ser difíciles de ejecutar y muy costosas por el papel, tinta y prensas especiales. Cabe recordar que la litografía llegó a México en 1824 y que, en su época, muy pocos dominaban la técnica. Las láminas parecían acabadas al aguafuerte y lograba un entintaje perfecto; quizá por ello fue el autor de muchas portadas y frontispicios románticos.⁶⁶ Entre sus obras se encuentran *las Obras poéticas* de don Francisco Manuel Sánchez de Tagle de 1852. Participó en la publicación de varios periódicos de diferente índole con temas tanto religiosos como literarios. A partir de 1849 hizo *el Diario político*. Después, en 1854, el taller de Rafael de Rafael lo compró Felipe de Escalante quien publicaría el *Diccionario universal de historia y geografía* en 1855 así como la *Obra poética de Manuel Carpio*. Al respecto comenta Juan B. Iguíniz que

66.- García Heriberto: *Historia de la literatura mexicana*. Tomo II. México. Porrúa. 192. p. 70

“ el taller tipográfico lo traspasó a don Felipe Escalante, quien sostuvo el prestigio artístico de su antecesor”⁶⁷.

1835 Guillermo Benfield y Marshall

En 1835, se estableció en la capital mexicana una imprenta con la razón social de *Benfield y Marshall*, perteneciente a un inglés que había llegado a México, en 1830. Los señores Guillermo Benfield y Alejandro Marshall establecieron una fábrica de papel en Belén de las Flores, ubicada en las Lomas de Tacubaya cerca de la capital, en 1840. Próspero en su negocio, un taller de sastrería se hizo dueño de la fábrica de papel *Molino Belén*, también de un taller de imprenta⁶⁸.

Como se ha podido constatar a través de este censo de impresores, podemos asegurar que algunos extranjeros llegaron a México contribuyendo al desarrollo de las artes gráficas con sus valiosos conocimientos, sus aportaciones tecnológicas y artísticas. El constante intercambio de conocimientos entre los impresores mexicanos y los extranjeros dio paso a una competencia donde, con base en el trabajo, se podía demostrar la calidad de los trabajos impresos en México. Según afirma María del Carmen Reyna,

La publicación de periódicos en otros idiomas permitió que se vendieran suscripciones de revistas y periódicos extranjeros, lo que aumentó el interés cultural de un sector de población por

67.- Iguíniz, J: op. cit., p 171

68.- Agustín Millares, Carlo: op. cit., p. 79

conocer los nuevos adelantos tecnológicos de Europa y los Estados Unidos.⁶⁹

3.4 LAS TÉCNICAS DE FABRICACIÓN DEL IMPRESO.

3.4.1 LA INDUSTRIA PAPELERA EN MÉXICO.

La burocracia novohispana requería de grandes cantidades de papel para dar cuenta a la Corona con cartas e informes, para el registro de las operaciones financieras, de los tributos, de los impuestos, para escrituras y contratos. No obstante, estaba prohibido fabricar papel en territorio novohispano; sólo podía ingresar procedente de España debido al control económico y político impuesto por las autoridades, y porque el que se producía en este territorio, el amate, no se adaptaba para la imprenta, aunque se llegó a elaborar papel clandestinamente en algunas zonas. De hecho, sólo en la tercera década del siglo XIX se importaría al México independiente la primera maquinaria para producir papel.

En México no existe ninguna estadística ni del consumo ni de la producción del papel. Por tanto, he utilizado con prudencia algunos datos que se dan en los escasos estudios existentes sobre la industria papelera. Por lo que dicen los

69.- Reyna, María del Carmen et al: *Empresa y cultura en tinta y papel (1800-1860)*. Suárez de la Torre, Laura (coordinadora). México. Instituto Mora: UNAM. 2001. p. 271

estudios consultados ⁷⁰ se sabe que, en 1822, don José María Manso estableció la primera fábrica de papel en Puebla y que, dos años más tarde, don Manuel Zozaya y Bermúdez fundaría otra en Climalistac, un pueblo cercano a la capital, con maquinaria traída de Estados Unidos. Sobre esta fábrica papelera da algunos datos curiosos Ernesto de la Torre Villar⁷¹ quien afirma que, de ahí, salió el papel empleado en la impresión de la *Constitución política de los Estados Unidos mexicanos* publicada en 1824. Para el año de 1830, Lucas Alamán autorizó la fundación de una fábrica papelera en San Miguel de Allende, Guanajuato. Cabe recordar que Lucas Alamán ocuparía el cargo de secretario de Estado del Despacho de Relaciones Exteriores desde el 16 de abril de 1823 hasta el 20 de septiembre del año siguiente. Durante el gobierno de Bustamante, presidente en turno, otra vez Alamán fue Ministro de Relaciones Exteriores, donde trabajó para fijar los límites territoriales entre México y los Estados Unidos.

En 1845 se estableció otra fábrica papelera llamada Peña Pobre, en los suburbios de Tlalpan Loreto, Estado de México, siendo propiedad de don Nicolás Carrillo. Años más tarde, esta papelera fue vendida a una compañía inglesa, y después la compraría el alemán don Alberto Woern. En Jalisco, don Vicente Gutiérrez estableció la fábrica de Tlalpan en 1840. Poco más tarde, en 1849, gracias al gran esfuerzo económico de don José Palomar se fundó la fábrica papelera el Batán, ubicada en las inmediaciones de Guadalajara. Por su parte,

70.- De la Torre Villar Ernesto: *Breve historia del libro en México*. México. UNAM. 1999. p. 130. También Iguíniz, B. *El libro*. México. Porrúa. 1946. p158

71.- De la Torre Villar E: op. cit., p. 131

los señores Guillermo Benfield y Alejandro Marshall como ya se comentó, establecieron su fábrica de papel en Belén de las Flores en 1840. Según Juan Iguíniz explica que,

” Una de las razones de la proliferación de las fábricas papeleras mexicanas fue que el Gobierno, con el fin de fomentar la industria nacional, sobrecargó los derechos de importación siendo ésta lo que impulsó al desarrollo de las papeleras locales”⁷².

La proliferación de los talleres de impresión hizo que se ubicaran las fábricas papeleras en las grandes ciudades donde se centralizó la producción editorial, como se corroboró a través del censo de impresores. Además, no hay que olvidar el apoyo del Gobierno a la empresa nacional ya sin las trabas que obstruían el desarrollo fabril del país. De hecho, la proliferación de estas papeleras pone de manifiesto el auge del consumo nacional, aunque cabe aclarar que también éste tiene relación directa con la modernización y el desarrollo de las imprentas.

Durante cierto período, las fábricas mexicanas del siglo XIX elaboraban el papel de forma artesanal; no fue hasta finales del mismo siglo, que se importó a México la maquinaria necesaria para producir papel con celulosa.

72.- Iguíniz, B: op. cit., p. 159

3.4.2 LA MODERNIZACIÓN DE LAS IMPRENTAS

Una vez que México logró estabilidad económica después de recuperarse de la independencia, hubo quienes importaron sus prensas tanto de Europa como de los Estados Unidos de América. Entre ellos podemos nombrar a Lucas Alamán, quien compraría su maquinaria en 1822 y abriría su taller. Por su parte, el impresor Alejandro Valdés compraría la suya para modernizar su taller, en 1832; otro claro ejemplo lo tenemos en el impresor Mariano Galván Rivera, quien invirtió en maquinaria en 1826 para abrir su taller y además vendía en el entresuelo de su establecimiento los utensilios obsoletos⁷³; por último, no hay que olvidar al impresor Ignacio Cumplido que compraría nueva maquinaria, y tipos en 1832 cuando abrió su taller.

En 1817, Fco. Xavier Mina, liberal español que organizó una expedición para apoyar la lucha de los patriotas mexicanos por su independencia, llevó a México la primera imprenta de acero, con la que imprimió sus periódicos y proclamas (ver fig. 11).

73.- Solares Robles, Laura et al: *Empresa y cultura...op. cit.*, p. 114



Fig. 11 Prensa Columbian usada por Francisco Mina, y también por Gustave Baumann para el periódico Laguna Mission en 1877. Imagen localizada en el sitio: Lasting Impressions: The Private Presses of New México

Fig.11

Por su parte, la historiadora Luisa Martínez ⁷⁴ afirma que existieron en México las prensas planas inglesas de tipo *Stanhope*, cuyo procedimiento consistía en obtener la impresión a través de una platina sobre una prensa plana. Ésta era accionada a mano por medio de una palanca. (ver fig. 12)



Fig.12

Fig. 12 La prensa plana era la más usada por los talleres de imprenta en México, debido a su facilidad de manejo se usó para la impresión de periódicos, volantes, libros y revistas. Imagen localizada en el sitio: Lasting Impressions: The Private Presses of New México

74.- Martínez Leal, Luisa: *Treinta siglos de tipos y letras*. UAM-Atzacapozalco. México. Editorial Tilde, 1990. p. 165

Basándome en la información recabada a través de los historiadores del libro en México, podemos decir que las prensas mexicanas utilizaron maquinaria importada cuya tirada oscilaba entre los 1700 y 3500 ejemplares.

3.4.3 TÉCNICAS USADAS PARA LA ILUSTRACIÓN DEL LIBRO EN MÉXICO

Durante la primera mitad del siglo XIX la creciente edición de revistas en México acostumbraba a utilizar un gran apoyo visual mediante grabados o litografías. Sin embargo, debido a la falta de talleres especializados, los editores tuvieron que improvisarlos o recurrir a establecimientos extranjeros para satisfacer la demanda. El grabado fue la técnica que rápidamente se nacionalizó y encontró excelentes cultivadores, quienes la convirtieron en el vehículo artístico por excelencia gracias a las facilidades que ofrecía desde el punto de vista editorial. En efecto, se empleaba la misma prensa para colocar el grabado y la tipografía. Según relata la autora María Esther Pérez Salas Cantú,

Mediante grabados y estampas litográficas, los receptores tuvieron la oportunidad de percibir visualmente lo que no se conocía de manera directa, como objetos, ciudades, monumentos, personajes, etc...⁷⁵

75.- Pérez Salas, María Esther: *Primeros intentos por definir los tipos mexicanos en la primera mitad del siglo XIX*. www.hisal.org. Dossier. Histories de l'Amérique latine. 1/11/2005. p. 2

Cabe recordar que, en las publicaciones de esa época, el carácter costumbrista del romanticismo mexicano desempeñó un papel muy importante, como bien explica María Esther Pérez Salas,

“La imagen de carácter costumbrista representó un papel importante, no sólo por la producción y calidad de las mismas, sino por la relación establecida entre texto e imagen.” 76

La razón se debía a que la temática era tomada de la realidad mexicana, logrando que los autores literarios y gráficos los integraran tanto visualmente como literariamente.

Cuando se reorganizó la Academia Nacional de San Carlos, en 1843 se establecieron clases de grabado lo que supuso un renacimiento del género. Así, se formaron artistas de la talla de Ventura Enciso, don Agustín Ocampo y don Francisco Agüera Bustamente (1779 - 1820). Otros artistas notables de aquella época fueron Joaquín Heredia, Hesiquio Iriarte (1824-1903), Casimiro Castro (1826-1889), el italiano Pietro Gualdi (1809-1857), Hipólito Salazar Torres, Isidro Rafael Gondra, los hermanos italianos Andrés Campillo y Julián Campillo; Luis Auda y don Miguel Pacheco. Ellos se encargaron de producir las primeras imágenes costumbristas del estereotipo mexicano. Cabe comentar que no se conocen algunas fechas de nacimiento y muerte de todos los artistas mencionados; de los extranjeros, sólo se tienen fechas de su llegada a México, así como de algunos trabajos y colaboraciones con los impresores mexicanos.

76.- Pérez Salas, María Esther: *Primeros intentos...op. cit., p. 4*

En México hubo grandes grabadores. En palabras de Juan Iguíniz ,

“ hacia 1840 un grabador español, don S. Veza, ejecutó algunos trabajos, también da fé del grabador don A. Heimberger realizó algunas figuras para *El Espectador de México*” .⁷⁷

Cabe recordar que, en 1824, la litografía fue introducida en México por Claudio Linati, quien fue expulsado de México a fines de 1826. Se sabe que permaneció en Europa donde publicó un famoso álbum. Tiempo después, en 1832 decidió regresar a México. Llegó al puerto de Tampico, Tamaulipas. Sin embargo, en el mes de diciembre de ese mismo año, cayó enfermo de fiebre amarilla y murió en el mismo mes.⁷⁸

Otros grabadores y litógrafos extranjeros importantes fueron Federico de Waldeck (1766-1875), Federico Catherwood (1799-1854), Rafael de Rafael y Carlos Nebel (1805-1855). Así lo afirma la investigadora María del Carmen Reyna

“el litógrafo José Decaen llegó a México en 1830, para el año de 1838 se asoció con Eduardo Baudonin, así instalaron un taller de litografía”⁷⁹.

Se sabe cuando el litógrafo francés Decaen llegó a México. Fue en 1830. Creó una empresa llamada *Masée y Decaen* en septiembre de 1844. Su asociación con Baudonin finiquitó en

77.-Iguíniz, Juan: *El libro*. México. Porrúa. 1946, p.175.

78.- Mathes, Miguel: *La litógrafa en México (1826-1900-)*. México, Impre-Jal, 1990, p.14

79.- Reyna, Carmen et al: *Constructores de un cambio cultural: impresores, editores y librerías en la ciudad de México. (1830-1855)*. México. Suárez de la Torre Laura (Coordinadora) Instituto Mora. 2003. p. 320

septiembre de 1844 y después, Decaen vendió su taller a Ignacio Cumplido.⁸⁰ En ese taller ilustró la obra *Don Quijote* impresa por Ignacio Cumplido, así como también *Gilbas*, *Historia de Napoleón y Monumentos de México*, del autor Pietro Gaudí, quien fue yerno de Decaen, en 1841.⁸¹

A continuación, se muestra una página del interior del *Presente Amistoso*, una publicación hecha por Ignacio Cumplido en 1841. En esta página se observa un hermoso grabado, un recurso muy usado tanto en los libros como en las revistas del siglo XIX (ver fig.13).



Fig.13 Imágenes tomadas de la publicación *Presente amistoso*. El grabado de la página completa tiene relación directa con el texto del poema *Los descubridores*. Es una narración sobre las embarcaciones españolas cuando llegaron a Nueva España

Localizada en el sitio: **Revistas literarias mexicanas del siglo XIX. Interior del *Presente Amistoso* dedicado a las Señoritas mexicanas, Imprenta litográfica y tipográfica de Ignacio Cumplido. México, 1841, pp. 61-62. D.R. 2003. Instituto Mora.**

Fig.13

80.- Aguilar Arturo: *La litografía en la ciudad de México. Los años decisivos (182-1847)*. Tesis doctoral en historia del arte. México. UNAM. 2001. pp. 135-150

81.- García, Heriberto: *Historia de la literatura mexicana. Tomo II*. México. Porrúa. 1972. p. 70

De hecho, las imágenes litográficas fueron muy frecuentes tanto en las revistas literarias como en los libros durante toda la primera mitad del siglo XIX. Más allá de ser apoyos gráficos, fueron un elemento fundamental en la construcción del nacionalismo mexicano pues se convirtieron en registros visuales del país. Mediante estas imágenes los lectores podían conocer monumentos, lugares del México decimonónico, rasgos físicos y costumbres. Incluso, las corrientes literarias en boga se valieron de las novedosas técnicas de reproducción para desarrollar unas imágenes atractivas.

La técnica litográfica favoreció la riqueza iconográfica pues facilitó la representación de muchos elementos con gran detalle. Todas las diferencias de textura, luces y sombras podían ser ejecutadas en la plancha desde un principio mediante distintas saturaciones de tono, sin necesidad de recurrir a procesos tardados y complicados como el grabado.

Cabe recordar que las ilustraciones fueron realizadas por muy buenos grabadores y litógrafos. Éstas iban en función del texto y servían para hacer la lectura más atractiva. Generalmente el tamaño de las ilustraciones colocadas en el interior de los libros ocupaban la página completa. La aplicación de litografías en el frontispicio y portadas se hizo mayoritariamente a partir de 1840.

Se sabe que el litógrafo Plácido Blanco junto con Juan Campillo realizó las 18 litografías que adornan la publicación el *Gallo pitagórico* de 1845. Incluso participaron en la

realización de las litografías publicadas en la obra *Los apuntes para la historia de la guerra entre México y Estados Unidos* en 1848. Sobre los datos personales de Campillo, se sabe que trabajó en Toluca como impresor en un taller de litografía en 1851.

Cabe destacar a otro litógrafo mexicano importante don José María Graciada, considerado uno de los primeros en establecer un taller litográfico en México.

3.4.4 LA ENCUADERNACIÓN MEXICANA DURANTE EL SIGLO XIX.

Según Manuel Romero de Terreros, en los conventos de México, las religiosas realizaban encuadernaciones de excelente calidad bordaban con oro o plata enhebrados en raso, terciopelo, seda o lino.⁸²

Las imprentas mexicanas sobresalientes del siglo XIX como las de Ignacio Cumplido, Mariano Galván, Mariano Lara y Rafael Rafael realizaron hermosas cubiertas imitando las que procedían de Francia e Inglaterra, otras eran realizadas bajo pedido en Londres y París por las casas Ackerman, Everat, Decourchant y otros.⁸³ Para lograrlo, ordenaron instrumentos en grandes cantidades como rodillos, amolda-

82.- Romero de Terreros, Manuel: *Encuadernaciones artísticas mexicanas*. Mexican Art & Life No. 7. México. Talleres de la Nación. 1939. Datos localizados en el sitio: A Caballo artes del libro. *Encuadernaciones artísticas mexicanas*.

83.- *Ibidem*.

mientos, rosetones, iniciales, abrazaderas de metal, y planchas enteras, de manera que entró en el país multitud de grecas, florones, iniciales filetes, esquineros y carretillas de cien diseños distintos.⁸⁴ Éstos impresores lograron reproducir ventanas de tipo gótico, compuestas por el famoso arco ojival. En relación a los márgenes, éstos eran sencillos. Los diseños estampados eran de color rojo, verde, azul, negro y marrón.

A veces la cubierta entera era estampada con un solo plato, los lomos de los libros, con costillas doradas frecuentemente. El título del libro y el nombre del autor eran estampados al frente de la cubierta en un color diferente dentro de un enmarcamiento formado por diseños de diversos tipos en color dorado. El libro fue adornado también por dentro a través de unas hermosas guardas de seda o papel pintado a mano.

Cabe destacar como una de las fases mas características del romanticismo en México la exaltación exagerada de la arquitectura gótica. Al respecto, Manuel Romero de Terreros dice, las revistas literarias y los Calendarios de las Señoritas mexicanas venían encuadernados en tafiletes de variados colores, con hierros dorados que eran la esencia del romanticismo.⁸⁵

84.- Romero Terreros, Manuel: *Don Antonio Rivadeynera y su patronato indiano*. en Boletín de la Universidad. México. 1918.

85.-Romero Terreros, M: *Encuadernaciones artísticas mexicanas*. Texto publicado en México el año de 1943 con motivo de la II Feria del Libro y la exposición Nacional del periodismo. Departamento del Distrito Federal. Oficina de Bibliotecas. Segunda edición. p. 8

Cabe comentar que la mayoría de libros con encuadernaciones lujosas fueron publicaciones oficiales como, por ejemplo, los informes del Gobernador.

En las encuadernaciones mexicanas del siglo XIX era típico apreciar marcos sencillos, dobles o hasta triples, hechos con carretilla, dorados, incluso se alternó con adornos en seco como filetes, las pastas valencianas, o sea jaspeadas en varios colores sobre terciopelo o raso.

En los lomos de los libros se colocaba un tejuelo en diversos colores, a veces con el título de la obra o el nombre del dueño en la tapa superior, dentro de un marco dorado.

Entre los encuadernadores mexicanos más destacados están Jesús Vargas Machucha, Celso Jara, Alejandro Freyre, J. Díaz de León, Ignacio Vargas y José Ma. Ibarrarán.

La investigación reveló que, con la llegada del Romanticismo a México y el desarrollo del modelo empresarial en las artes gráficas durante el siglo XIX, se consolidó la industria editorial y fue entonces cuando las empresas fundadas entre 1820 y 1840 compitieron por ganar el mercado de consumidores ávidos de nuevas propuestas editoriales.

Como hemos visto en los capítulos primero y tercero, en el contexto del romanticismo literario, los escritores de la Academia de Letrán contribuyeron a la construcción de la cultura nacional de la primera mitad del siglo XIX. Es el caso

de Rafael de Rafael que escribió un artículo en el *Museo Mexicano* impreso por Ignacio Cumplido sobre curiosidades mexicanas.⁸⁶

Por su parte, los dueños de las librerías y talleres de imprenta con su carácter polifacético participaron en la vida de la capital sea a través de la administración pública, sea como escritores y poetas, sea como editores de periódicos liberales o conservadores. Por ejemplo, el gran impresor Ignacio Cumplido fue diputado (1842) y senador (1844) del partido liberal. Otro caso lo encontramos con Vicente Troncoso quien fue impresor y participó en la vida política como Gobernador de Chiapas en 1827, o el caso de José María Lara, funcionario de Hacienda en 1840.

Como bien afirma la historiadora Claudia Ovando, tanto los liberales como los conservadores vieron en el mercado editorial un posible punto de arranque para el desarrollo industrial mexicano.

Por su parte, la maestra Silvia Fernández dice,

“Las editoriales, al ligarse al romanticismo, promovieron creaciones literarias románticas unidas a nuevas iniciativas comprometidas con la cultura que rompieron con el modo tradicional de hacer los libros. Asimismo -continúa la misma autora - en México esta tendencia se siguió con la exaltación de los sentimientos, el nacionalismo y las ilustraciones litográficas a color, todo ello unido para dar a luz éxitos editoriales que formaron un nuevo estilo moderno “.⁸⁷

86.- Ovando Shelley, Claudia et al: *Empresa y cultura...op.cit.*, p. 564

87.- Fernández Hernández Silvia et al: *Empresa y cultura... op. cit.* pp. 23 y 24.

3.5 LISTADO DE LIBROS LOCALIZADOS A TRAVÉS DE BIBLIOTECAS TANTO EN MÉXICO COMO EN ESPAÑA.

Abogado, Rafael: *El ateaista convencido, obra póstuma del P.D. Rafael Abogado*. México. Oficina de don Alejandro Valdés, 1828.

Amaro, Juan Romualdo. *Doctrina extractada de los catecismos mexicanos de los padres Paredes, Carochi y Castaño, autores muy selectos: traducida al castellano para mejor instrucción de los indios, en las oraciones y misterios principales de la doctrina cristiana*. México: Imprenta de Luis Abadiano y Valdés, 1840.

Alamán, Lucas: *Disertaciones sobre la historia de la República mejicana*. México. Imprenta de don José Mariano Lara, 1844.

Álvarez, J.: *Instituciones de Derecho Real de Castilla y de las Indias*. México. Oficina a cargo de Rivera, 1826

A los habitantes del Estado de Puebla su Congreso Constituyente. Puebla, Pue. Pedro de la Rosa, 1825.

Alocución pronunciada por el Exmo. Sr. Gobernador en la instalación de la segunda Exma. Junta Constitucional del Departamento. Puebla. Imprenta de la oficina de Gobierno, 1841.

Arancel General de Aduanas Marítimas y Fronteriza de la República mexicana. México. Imprenta de Vicente García Torres, 1845.

Arraud, Marcos: *El justo medio o ensayo político sobre la grandeza de la República mexicana*. México. Imprenta de Ignacio Cumplido, 1839.

Arrillaga, Basilio José: *Recopilación de decretos, bandos, reglamentos, circulares y providencias de los supremos poderes y otras autoridades*. México. Imprenta de J. M. Fernández de Lara, 1838.

---: *Recopilación de leyes, decretos, bandos, reglamentos, circulacio-*

nes y providencias de los supremos poderes de los Estados Unidos Mexicanos. México. Imprenta José Fernández de Lara, 1835.

--- : *Examen crítico de la memoria del Ministerio de Justicia y Negocios Eclesiásticos.* México. Imprenta de Galván, 1835.

Ataque a la libertad de imprenta por un padre de la patria. Puebla, Pue. Oficina de Pedro de la Rosa, 1827.

Bails, Benito: *Principios de matemáticas.* Tomo III. México. Imprenta de Galván, 1828.

Bartolomé de las Casas, Fray: *Destrucción de las Indias, o sea su conquista en Sevilla en el año 1552.* Puebla, Pue. Imprenta Liberal de Moreno Hermanos, 1821.

---: *Breve relación de la destrucción de las Indias Occidentales.* México: en la oficina de Don Mariano Ontiveros, 1822.

Barthelemy Juan Jacobo. *Viaje del joven Anacarsis a la Grecia.* Méjico y París. Impreso en la Librería Galván y en la Librería de la Rosa, 1835.

Belioz, Héctor: *Tristia Choerus avec Orchestre.* París, Francia. Costallat, 1831.

Bustamante, Carlos M.: *Los cuatro primeros libros de la Eneida de Virgilio.* Traducidos del francés al castellano para uso de los seminaristas. México. Alejandro Valdés, 1830.

Cal, Antonio: *Tablas botánicas que para el más pronto y fácil estudio de esta ciencia.* Puebla, Pue. Oficina de Moreno Hermanos, 1825.

Carta pastoral del Illmo. don Ángel Mariano Morales. Méjico. Imprenta del Águila, José Ximeno, 1842.

Calderón, Fernando: *Obras poéticas de don Fernando Calderón.* México. Impreso por el editor. 1844.

C. Baizas y Cuyás: *Eres Reina de los cielos.* Almacén de música de Rafael Guardia. Barcelona.

Chavero, Juan Luis: *Disertación sobre el Cholera-Morbus*. México. Imprenta de la Oficina de Valdés, 1833.

Ciencia del foro o reglas para formar un abogado. Puebla. Imprenta Nueva, 1838.

Carochi, Horacio. *Compendio del arte de la lengua mexicana...* México: Bibliotheca Mexicana, 1759.

Cortés y Zedeño, Jerónimo Tomás de Aquino: *Arte, vocabulario, y confessionario en el idioma mexicano, como se usa en el obispado de Guadalaxara ...* Puebla de los Ángeles: Imprenta del Colegio Real de San Ignacio, 1765.

Colección de artículos selectos sobre política, sacados del Águila mexicana. México. Imprenta de Galván, 1828.

Conde de Frayssinous: *Defensa del cristianismo o conferencias sobre religión*. México. Imprenta de la Librería de Galván, 1840.

Compendio de retórica sacado de la de Homero, para instrucción de los jóvenes, que estudian en el seminario conciliar. Oaxaca, Antonio de Valdés, 1829.

C.A.R.: *Tarifa de los sueldos líquidos que disfrutaban todas las clases del ejército desde un día hasta un año*. México. Imprenta de Galván, 1838.

Comisión de Curas: *Catecismo en idioma Misteco, según se habla en los curatos de la Misteca Baja*. Puebla, Puebla. Imprenta del Hospital de San Pedro, 1837.

Compendio histórico y novena de María Santísima, Nuestra Señora que con la Cueva Santa se venera en el seminario de la Santa Cruz. Puebla. Oficina del Hospital de San Pedro, 1834.

Curso de estudios elementales de marina. México. Gabriel Ciscar, 1825.

Carbajal, Francisco: *Discurso del diputado Francisco Carbajal sobre la propiedad de los empleos*. México: Imp. de Ignacio Cumplido, 1848.

Deprecación contra la peste. Al divino rostro." México City, ca. 1830-50].

Declaración sobre puntos esenciales de la ordenanza de milicias provinciales de España, que interin se regla la formal que corresponde à estos cuerpos, se debe observar como tal en todas sus partes. México: en la oficina de don Mariano Ontiveros, 1823.

De Antuñano, Estevan: *Pensamiento para la regeneración industrial de México*. Puebla. Imprenta del Hospital de San Pedro, 1837.

---: *Manifiesto sobre el algodón manufacturado y en greña*. Puebla. Imprenta del Hospital de San Pedro, 1833.

De la Peña, Francisco Javier: *Arenga cívica que para el 16 de septiembre de 1832*. México. Imprenta de Galván, 1833.

De la Peña y Peña, Manuel: *Lecciones de práctica forense mexicana*. Tomo I. Méjico. Imprenta de Juan Ojeda, 1835.

De la Cortina, J. G.: *Diccionario de sinónimos castellanos*. México. Imprenta de Vicente García Torres, 1845.

De Lammermor, Lucie: *S/X Fantasies de concert pour piano par*. París, Francia. Leon Grus.

De Velasco, Alfonso: *Historia de la milagrosa renovación de la soberana imagen de Cristo, Señor Nuestro crucificado*. Méjico. Reimpresión en Papel mexicano, 1845.

Del Santísimo Sacramento, Juan: Vida de S. Vicente de Paul, fundador y primer superior general de la Congregación de la misión y de las hermanas de la caridad. México. Imprenta Mariano Arévalo, 1844.

De Bustamante, Carlos María: *Campañas del General don Félix María Calleja, comandante en Gefe del Ejército Real de*

Operaciones, llamado del Centro. México. Imprenta del Águila, 1828.

Derechos pagados al asesor del partido, por el dictamen que paso en el expediente de Ibararán. Puebla, Pue. Impreso en la Oficina del Patriota, 1827.

Defensa Católico-Dogmática. Orizava, Veracruz. F. Mendarte, 1840.

Día diez y seis de setiembre, memorable para la República mexicana. México. Imprenta del Patriota, 1824.

Dictamen de las comisiones de hacienda y legislación, del Honorable Congreso del Estado libre y soberano de Puebla sobre la ley del Congreso General. Puebla, Pue. Mariano Grijalva, 1829.

De la Barcena, Manuel: *Exhortación que hizo al tiempo de jurarse la Constitución política de la Monarquía española en la iglesia de la Catedral de Valladolid, Michoacán.* Puebla, Pue. Imprenta Liberal, 1820.

De Barcena, Manuel: *Manifiesto al Mundo, la justicia y la necesidad de la Independencia de la Nueva España.* México. Del Gobierno Imperial, 1822.

De Jaen, Manuel: *Instrucción utilísima y fácil para confesar particular y generalmente para prepararse y recibir la sagrada comunión.* Puebla. Imprenta del Hospital de San Pedro, 1838.

D.M.C: *Máximas y pensamientos del prisionero de Santa Elena.* Puebla, Pue. Oficina Ontiveros, 1822.

Discurso que hizo a los lectores de provincia en la Catedral de Puebla de los Ángeles el Illmo Sr. Don Antonio Joaquín Pérez Martínez. Puebla, Pue. Oficina de Gobierno, 1820.

Discurso que pronunció el ciudadano Vicente Troncoso y González en la capital de Chiapas, el 16 de Septiembre de 1827. México. Imprenta de la sociedad. 1827.

Discurso pronunciado por el Ilustrísimo Sr. Dr. Antonio Joaquín Pérez Martínez. Puebla, Pue. Oficina de Gobierno Imperial, 1821.

Discurso de un diputado sobre la introducción de efectos extranjeros. México. Tomas W. Larrain, 1826.

Discursos pronunciados por el EE. SS. Gobernador C. Guadalupe Victoria y el Presidente del Congreso, Joaquín de Haro y Tamariz. Puebla. Imprenta de Gobierno. 1834.

El Pensador Mexicano: La quijotita y su prima. Historia muy cierta con apariencias de novela México. Imprenta de Altamirano, 1831.

El vizconde de Arlinecourt: La extranjera o muger misteriosa. México. Impreso en la Casa de corrección, 1845.

Empresa de avío para la mina de San Nicolás alias "el Jacal de Pachuca". México. Imprenta de Ignacio Cumplido, 1841.

Ensayo para la materia médica mexicana, arreglado por una comisión nombrada por la Academia Médico - Quirúrgica. Puebla, Pue. Manuel Buen- Ábad. 1832.

Exposición que el tercer Gobernador del Estado hizo en cumplimiento del artículo 83 en la Constitución Particular del Estado. Oaxaca. Antonio Valdés y Moya. 1832.

Explicación de los principales misterios de Nuestra sagrada religión. Puebla, Pue. Oficina de Gobierno, 1821.

Escalafón que comprende a los Exmos. Sres. Generales de División y Brigada. México. Imprenta J. M. Lara, 1840.

Elizaga, Mariano: Elementos de música, ordenados. México. Imprenta del Supremo Gobierno, 1823.

Eguiara y Eguren, Juan José de. Selectae dissertationes mexicanae ad scholasticam spectantes theologiam tribus tomis distinctae. Tomus primus continet tractatus, I de Deo ut Uno & ejus attribu-

tis. II de Augustissimae trinitatis mysterio. III de SS. deigenitricis sponso Josepho. Tomus secundus complectitur tractatus, IV de libertate creata. V de ente supernaturali. VI de gratia auxiliante. VII de justificatione. Tomus tertius exhibet tractatus, VIII de voluntate divina. IX de divinis decretis. X de systemate dominicae incarnationis. XI de praedestinatione & reprobatione. XII theojuridicos offert titulos sex: de donationibus, de compensationibus, de actione Pauliana, de crimine laesae majestatis, de confiscatione, de vectigalibus. Mexici: Typis viduae Josephi Bernardi de Hogal, 1746.

Fernández de Uribe, José Patricio: *Sermón de Nuestra Señora de Guadalupe de México, que predicado en su santuario el año de 1777 dia 14 de diciembre en la solemne fiesta con que su ilustre congregación celebra su aparición milagrosa.* México: Oficina de don Mariano de Zúñiga y Ontiveros, 1801.

Fernández de Lizardi, José Joaquín. *El pensador mexicano J.F. de L. sobre diversas materias. [with] Pensamiento extraordinario.* México: Imp. de Doña Fernández de Jauregui, 1812. Small

Frias, Simón de. *Tratado elemental de la destreza del sable.*

México: en la imprenta de Arizpe, 1809

Faldifieso, José: *Carta Apolojética en defensa de la obra de Juan Josafat Ben-Ezra.* Imprenta de Alejandro Valdés. México, 1824.

F. Bayer: *Bouquet de Mèlodies.* Milán, Italia.

Fernández de Lizarde, José: *Conversaciones del Payo y el Sacristán en que tratan asuntos interesantes a la pública Ilustración.* México. Mariano Ontiveros, 1824.

Fernández de Lara, Juan José: *Retrato de los Jesuitas.* Puebla, Pue. Pedro de la Rosa, Impresor del Gobierno, 1822.

Fernández, P. V: *Los caracteres de Labruyere. Seguidos de los caracteres de Teofrasto.* Tomo III. México. Imprenta de la

Librería de Galván. En París, Francia. Librería de Rosa, 1838.
Formulario de oficios o cartas. Puebla, Pue. Oficina de don Pedro de la Rosa, 1820.

Frejes, Francisco: *Historia breve de la conquista de los Estados independientes del Imperio mejicano*. Zacatecas. Imprenta a cargo de Aniceto Villagrana, 1838.

Galería de antiguos príncipes mejicanos, dedicada a la suprema potestad nacional que les sucediesen en el mando. Puebla, Pue. Oficina del Gobierno Imperial, 1821.

Gavito, Francisco: *Rimas de Francisco Gavito*. Méjico. Imprenta de la Hesperia, 1843.

Garcés y Eguía, José. *Nueva teórica y práctica del beneficio de los metales de oro y plata por fundición y amalgamación, que de orden del rey nuestro señor Don Carlos Quarto ... ha escrito y da al público José Garcés y Eguia*. México: Mariano de Zúñiga y Ontiveros, 1802.

Gómez Pacheco Padilla: *Marqués de Branciforte. Instrucción reservada que el conde de Revilla Gigedo dio a su sucesor en el mando*. México. Agustín Guiol, 1831.

Gutiérrez Corral, Luis: *Avisos que para tranquilizar en sus dudas a las almas tímidas, escribió en Italiano el R.P.D. Carlos José Cuadrapani*. Puebla, Pue. Manuel Buen-Ábad, 1832.

Herrezuelo, Miguel: *Disertación Teológico-Jurídica en defensa del precepto que obliga a todos los fieles cristianos a pagar diezmo y primicias a la iglesia de Dios*. Puebla, Pue. Imprenta del Gobierno, 1821.

Injusticia del proyecto de los Impíos y Anarquistas. Puebla. Oficina del Gobierno, 1836.

Impugnación de las calumnias e imposituras inventadas contra la compañía de Jesús. Puebla, Pue. Oficina de Gobierno Imperial, 1822.

J. A. A: *Reflexiones sobre la Revolución de Francia*. México. Martín Rivera, 1826.

Ley sobre establecimientos de cementerios en el Estado Libre y Soberano de Puebla. México. Imprenta del Gobierno, 1827.

Lógicas Codillac y Dumanasis. México. Librería Hipólito Seguín, 1828.

Lorenzo Seguí: *Breve disertación sobre el derecho de suceder de los hijos naturales*. Mérida. Imprenta de un Ciudadano Yucateco, 1835.

Ludovico de Lato-Monte. *Catecismo de la independencia en siete declaraciones*. México. Imprenta de Mariano Ontiveros, 1821.

M.M.J: *Derecho eclesiástico escrito en Francés por M. de Real*. México. Martín Rivera, 1826.

Maniau y Torquemada, José Nicolás: *Oración fúnebre del Señor don Ignacio Paz y Tague*. México. Imprenta del C. Alejandro Valdés, 1829.

Memoria del Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra, presentada a las cámaras el día 26 de Abril de 1833. México. Imprenta del Águila a cargo de José Ximeno, 1833.

Memoria de Marina leída en la Cámara de Diputados el día 11 de Abril de 1834 y, en la de senadores el 12 del mismo, por el Secretario de Estado y del Despacho del ramo. México. Imprenta del Águila a cargo de José Ximeno, 1834.

Memoria del Secretario de Estado y del Despacho de la guerra, presentada a las cámaras el día 16 de Marzo de 1830. México. Imprenta del Águila, 1830.

Memoria del Secretario de Estado y de Despacho de la guerra, leída en la cámara de diputados el día 11 de Abril de 1834, y en la de senados el 11 de Abril de 1834. México. Imprenta del Águila, 1834.

Memoria del Secretario de Estado del Despacho de guerra y marina. México. Ignacio Cumplido, 1835.

Memoria del Secretario de Estado y del Despacho de guerra de Marina, leída en la cámara de representantes en la sesión del día veinte y tres de Marzo. México. Impreso por Ignacio Cumplido, 1835.

Mendarte Rocando, Felix: *Arte para la primera enseñanza de niños y niñas por el sistema mútuo.* Veracruz. Imprenta del autor. 1828.

Napoleón en la Isla de Santa Elena, Puebla, Pue. Imprenta Liberal, 1820

N.T.J.: *Dictamen de la Facultad de Teología de Friburgo.* Puebla, Pue. Imprenta Liberal, 1821.

Nombela Julio: *Carlos y la victoria.* Puebla, Puebla. Imprenta de Gobierno, 1834.

Nuevo catón cristiano y catecismo de la doctrina christiana. Puebla de los Ángeles. Pedro Barrara y Lombera, 1821.

Nuevo catón cristiano y catecismo de la doctrina cristiana. Puebla. Imprenta del Hospital de San Pedro, 1836.

Ordenanza y reglamento del cuerpo de artillería para sus diferentes ramos de tropa, cuenta, razón y fabricación. México. Imprenta en la Oficina de J. M de Lafu. 1838.

Ortega, J.: *Poesías de C F. Ortega.* Méjico. Impreso por Ojeda, 1839.

Pagés D.J.: *La industria y la moral considerada en sus relaciones con la libertad.* Méjico. Biossage padre y Cía, 1826.

Palafox y Mendoza, Juan de: *Historia real sagrada, luz de principes, y súbditos.* Brusselas: Francesco Foppens, 1655. 4to
Paredes, Ignacio de. *Promptuario manual mexicano.* México: Impr. de la Bibliotheca Mexicana, 1759.

Pérez Martínez, J.: *Los proyectos de los incrédulos sobre la destrucción de los regulares y la invasión de los bienes eclesiásticos*. Puebla, Pue. Imprenta Moreno Hermanos, 1826.

Peredo, José J. : *Discurso dogmático sobre la potestad eclesiástica*. Puebla. Oficina de Ontiveros, 1835.

---: *Poesías originales y traducidas por don José Joaquín Pesado*. México. Imprenta de I. Cumplido, 1840.

Quinto, Paulo: *Manual para la precisa, pronta y fácil. Administración de los Santos Sacramentos*. Puebla, Puebla. Pedro de la Rosa, 1826.

Relación histórica de lo acontecido al Lic. Juan Nepomuceno como Insurgente. Puebla, Pue. Imprenta Nacional, 1823.

Reyes, Isidro: *Oración que pronunció en Puebla, el 17 de Septiembre de 1843*. Puebla. Imprenta Antigua del portal de las flores, 1843.

Rivera, Martín: *Calendario manual para el año 1837*. Decimocuarto que arregla al meridiano de México. Imprenta del Autor, 1837.

Rodríguez de Arellano, Vicente: *Las Tardes de la granja o las lecciones del padre*. México. Librería de Galván, 1832.

Rodríguez de San Miguel, Juan: *Padectas Hispano-megicanas o sea código general comprensivo de las leyes generales útiles y vivas*. Méjico. Impreso en la oficina de Mariano Galván, 1840.

Roscio, J.G.: *El triunfo de la libertad sobre el despotismo*. Guadalajara, México. Ciudadano Urbano Sanromán, 1823.

Salvá, Vicente: *Poesías de don Juan Meléndez Valdés*. Tomo IV. México. Librería Galván, 1832.

Rivas, Manuel José de la. *Grammatical construcción de los hymnos eclesiásticos, dividida en siete libros, por el orden del*

Breviario Romano; explicación, y medida de sus versos México: Reimpresa en la imprenta de D. Francisco Xavier Sanchez, 1741.

Sardó, Joaquín: *Relación histórica y moral de la portentosa imagen de N. Sr. Jesucristo crucificado aparecido en una de las cuevas de S. Miguel de Chalma, hoy real convento y santuario de este nombre, de religiosos ermitaños de N.G.P. y doctor S. Agustin, en esta Nueva España, y en esta provincia del santísimo nombre de Jesús de México. Con los compendios de las vidas de los dos venerables religiosos legos y primeros anacoretas de este santo desierto, F. Bartolomé de Jesús María, y F. Juan de San Josef.* [México]: Casa de Arizpe, 1810.

Sigüenza y Góngora, Carlos de; José María Zelaa é Hidalgo (rev. & ed.). *Glorias de Querétaro, en la fundación y admirables progresos de la muy i. y ven. congregación eclesiástica de presbíteros seculares de María Santísima de Guadalupe de México, con que se ilustra y en el suntuoso templo que dedicó a su obsequio el Br. D. Juan Caballero y Ocio... que en otro tiempo escribió el Dr. D. Carlos de Sigüenza y Góngora.* México: En la oficina de M.J. de Zúñiga y Ontiveros, 1803.

Serra, Ángel: *Manual de administrar los santos sacramentos a los españoles, y naturales de esta provincia ... de Michoacán.* México: [Imprenta de] Joseph Bernardo de Hogal, 1731.

Salgado de Samora, Pedro: *Breve noticia de la devotísima imagen de Nuestra señora de la defensa.* México. Imprenta de Luis Abadiano Valdés, 1845.

Sagrada biblia en latín y español con notas literales, críticas e historias, prefacios y disertaciones. México. Mariano Arévalo, 1832.
Sentimientos piadosos del cristiano movido por la misericordia del señor, osea paráfrasis de algunos salmos. México. Imprenta

Nacional, 1836.

Spedalieri, Nicolás: *Derechos del hombre seis libros, en los cuáles se manifiesta, que la más segura custodia de los mismos derechos en la sociedad civil*. México. Martín Rivera, 1824.

Sociedad de Literatos: *Registro trimestre o colección de memorias de historia, lectura, ciencias y artes*. México. Imprenta del Águila a cargo de José Ximeno, 1832.

Schumann, Robert : *À Miss Anna Robena Laidlaw. Pièces romantiques pour piano*. París, Francia. J. Maho Éditeur.

Teatro de don Miguel Bretón en los Herreros. Tomo I. México. Imprenta de Vicente García Torres. 1842.

Teoría fundamental de la industria algodonera en México por exposición. Puebla. Imprenta Antigua del portal de las flores, 1840.

Torres Amat, Félix: *La Sagrada Biblia, nuevamente traducida al español e ilustrada con notas*. México. Imprenta de la Librería de Galván, 1835.

Aficionado, Un." *Licito recreo casero, ó coleccion de cincuenta juegos conocidos comúnmente con el nombre de juegos de prendas....* México: Oficina de Doña María Fernández Jauregui, 1806.

Vallejo, José Mariano: *Compendio de matemáticas puras y mixtas. Tomo II*. Méjico. Imprenta Garrasayaza, 1839.

Ventajas políticas civiles fabriles domésticas que por dar también a las mugeres. Puebla. Imprenta de la Oficina del hospital de San Pablo, 1837.

Verdadera idea de San Ignacio de Loyola, contra la farsa publicada en estos últimos meses. Puebla. Imprenta Antigua del portal de las flores, 1841.

Vetancurt, Agustín de. *Arte de lengua mexicana...* México: Francisco Rodriguez Lupercio, 1673.

Villaseñor Cervantes, José: *La libertad o sea aniversario de su glorioso grito en 16 de Septiembre de 1826*. México. Imprenta del Águila, 1827.

Waldeck, Federico: *Colección de las antigüedades mexicanas que ecsisten en el Museo Nacional*. México. Pedro Robert, 1827.

Wihelmine de S. Germain: *L'arcentine. Fantasie Mazurka*. París, Francia. León Gus.

Wolff, Edouard : *La triphale*. Germany.

Zincunegui, Miguel: *Respuesta que dió como fiscal el primer ayudante del primer regimiento permanente*. México. Imprenta Liberal. 1829.

Zelaa e Hidalgo, José María: *Adiciones al libro de las Glorias de Querétaro, que se imprimió en México el año de mil ochocientos tres*. México: Imprenta de Arizpe, 1810.